STENDEK

SERVICIO INFORMATIVO C. E. I. - AÑO V - N.º 17 - SEPTIEMBRE 1974

Maxi Iglesias señalando uno de los "rascones" hechos por supuestos extra-terrestres (Salamanca, 21 de marzo de 1974)

SALAMANCA - CUENCA
FLORIDA - PASCAGOULA

Composición del Consejo Directivo del Centro de Estudios Interplanetarios para el bienio 1974-1975

Bajo la Presidencia de Honor de los Sres. Profesor Don Hermann Oberth, Don Màrius Lleget, Don Antoni Ribera y Don Mariano Velasco

Presidente:	Sr. J. M. CASAS-HUGUET
Vice-Presidente 1.º:	Sr. FRANCESC MELIS
Vice-Presidente 2.º:	Sr. JOAN CREXELLS
Sec. Gral. y Tesorero:	Sr. PERE REDÓN
Vice-Secretario:	Sr. MANUEL MANÉN
Consejeros:	Sr. MIQUEL SOLER
" :	Sr. JOSEP SERRA-PLANAS
" :	Sr. LLUÍS TOMAS-ROIG
" :	Sr. ALBERT ADELL
" :	Sra. TERESA LLARI
" :	Sr. XAVIER PRAT
" :	Sr. FELIX ARES DE BLAS

STENDEK, Servicio Informativo CEI

Es una publicación trimestral del Centro de Estudios Interplanetarios de Barcelona, agrupación fundada en octubre de 1958 e inscrita en el Registro Gubernativo de asociaciones con el número 154, sección 1.ª,

con sede social en: Balmes, 86, entresuelo 2.ª, de Barcelona

Toda la correspondencia dirigida al Centro de Estudios Interplanetarios y a esta publicación deberá enviarse a: CEI, Apartado 282, Barcelona, España.

Toda reproducción total o parcial de textos, dibujos y fotografías deberá publicarse necesariamente acompañada del nombre, número y página de la revista, añadiéndose las siglas CEI y su dirección. Se agradecerá el envío de un ejemplar.

STENDEK agradecerá el intercambio con otras publicaciones similares. Dirección: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

STENDEK acceptera avec plaisir l'echange avec toutes les publications similaires. Adresse: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

STENDEK will acknowledge with thanks any exchange with similar publications. Address: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

Los conceptos y opiniones sostenidos en los artículos firmados en estas páginas no representan necesariamente la opinión del CEI. Los escritos insertados lo son bajo la responsabilidad de sus autores.

En este número colaboran Don Miguel Guasp (Vila Barberá, 8, Valencia 7) y Don Enrique Villagrasa, Secretario General de *Eridani* (Belén, 15. Madrid).

CENTRO DE ESTUDIOS INTERPLANETARIOS

SUMARIO

Portada, Maxi Iglesias, el principal testigo del caso salmantino.

Págs.

Editorial, por Pere Redón 1
La espectacular aventura de Maxi Iglesias, por Joan Crexells y Pere Redón 2
Análisis Procesal de las direcciones de los OVNI, por Miguel Guasp . . 11
La misteriosa bola de Florida 19
Sobre el "OVNI" de Les Vosgues 21
El Caso Pascagoula, por Richard W. Heiden . . 21
Aterrizaje en la provincia de Cuenca, por Enrique Villagrasa 25
El Fenómeno de Planoles (Gerona), por Albert Adell, Pere Redón y Josep Serra-Planas . . . 29
Aplicación del Test X2 de Pearson a la Oleada Ibérica de 1974, por el capitán José Ramírez y Barberó. 35
Michel versus Guasp . . 38
Centros OVNI en el Mundo 38

Director:
Joan Crexells
Sub-Director:
Pere Redón
Maquetista:
Josep Serra-Planas

Dep. Legal: B - 21.354 - 1972

IMPRIME: Cooperativa Gráfica Dertosense - Cervantes, 19 Tortosa

EDITORIAL

En el transcurso de los últimos meses y con motivo del interés de los lectores por las recientes observaciones sobre nuestra península, hemos tenido ocasión de entrar personalmente en contacto con ellos, pudiéndonos dar cuenta de la idea un tanto equivocada que tenían en relación con STENDEK *y el Centro de Estudios Interplanetarios.*

Nos vimos sorprendidos ante la creencia generalizada de que tanto la publicación como el Centro perseguían fines económicos, cuando la realidad es muy otra.

Por desgracia, en los tiempos que nos ha tocado vivir no se concibe que, a cambio de un esfuerzo, sea en el campo que sea, no se persiga un lucro o una ganancia económica, ya que el sistema así lo establece. *En nuestro caso esa premisa no es útil; con nuestro esfuerzo, el esfuerzo de un pequeño núcleo de los integrantes del CEI, no se persigue nada más que satisfacer la necesidad que sentimos de mantener informado al amigo lector de cuanto ocurre en un campo que, sin pecar de pedantería, conocemos bastante bien, al menos en lo que se refiere a los sucesos que ocurren en nuestra península.*

Después de más de cuatro años de publicación, STENDEK *ha alcanzado ya un prestigio tanto en el terreno ibérico como en el internacional, siendo éste y el interés de Vd., amigo lector, lo que nos anima a seguir adelante a pesar de la infinidad de problemas con que nos enfrentamos. Cuando ahora hace cuatro años emprendimos la tarea de editar* STENDEK, *sabíamos que el mantener la revista era un tanto problemático, ya que no ignorábamos que el interés del público por el Fenómeno OVNI era momentáneo y pasajero. Pero de ello nos animaba la ilusión de que en un plazo más o menos breve alcanzaríamos la tirada de unos mil quinientos ejemplares, lo que nos permitiría mirar al futuro sin problemas. Ello no ha ocurrido así, dada la falta de constancia en las suscripciones. Por otra parte, el alza constante de los costos, y no solamente en lo referente al papel, nos impide que la revista aparezca con la puntualidad que quisiéramos.*

De todas maneras somos conscientes del compromiso adquirido con los lectores, compromiso que mantendremos, superando los problemas con el apoyo que ustedes nos brindan.

Pere REDON

LA ESPECTACULAR AVENTURA DE MAXI IGLESIAS, EN SALAMANCA

por Joan CREXELLS
y Pere REDON

PRESENTACION

Poco después de la observación del 20 de marzo en Aznalcóllar[1] *y de la publicación de las fotografías tomadas en Málaga el día 27 del mismo mes,*[2] *la prensa española informaba de un tercer avistamiento OVNI de calidad excepcional. El caso en cuestión —compuesto de dos observaciones— tuvo lugar en la provincia de Salamanca, zona muy pobre en* Tipos I.[3] *El suceso, de una espectacularidad innegable, venía a ser una especie de complemento de los anteriores. Posteriormente se produjeron otros dos casos: uno en el mar y con gran número de testigos, y un quinto en tierra con una larga persecución por carretera.*[4] *Con todos ellos llegamos a tener al alcance de la mano una sorprendente variedad de observaciones OVNI, a lo largo de esta mini-Oleada Ibérica de 1974:*

20 marzo	*Sevilla*	*Nave nodriza*
21 marzo	*Salamanca*	*Persecución por humanoides*
27 marzo	*Málaga*	*Fotografías de OVNIs*
10 abril	*Granada-Almería-Murcia*	*Persecución por un OVNI a lo largo de 65 km.*
15 abril	*Estrecho de Gibraltar*	*OSNI*

El "affaire" salmantino sucedió antes *de que se tomaran las fotos malagueñas, aunque en realidad fuese publicado* después. *Por otro lado, el testigo afirma que los hechos tuvieron lugar sin que él supiera —al menos en la primera observación— lo acontecido en Sevilla al señor Sánchez. De ser cierto lo antedicho, no cabría pensar en una posible autosugestión del muchacho; al contrario, ello nos confirmaría que Maxi Iglesias, hombre de escasa cultura, no se dejó influenciar por las historias publicadas en los periódicos de aquellos días.*

* * *

EL TESTIGO

"Me llamo Maximiliano Iglesias Sánchez. Tengo 21 años. Soy de Salamanca. Conductor. Trabajo aquí, en Lagunilla, al servicio del señor Aquilino Garrido Bernal, con este vehículo. Me dedico al transporte de materiales adonde me ordena. Suelo viajar con frecuencia por toda esta comarca. Voy bastante por aquel sector donde se me aparecieron estas naves". Así se presentó el testigo al periodista don Angel Gil, quien le entrevistó para *La Gaceta Regional,* de Salamanca.

1. *STENDEK* 16, junio 1974, pp. 9-17.
2. *Idem,* portada.
3. En nuestros archivos solamente tenemos registrado un caso de aterrizaje: 21-4-69, Peñaranda-Macotera (Salamanca), a las 22 horas.
4. *STENDEK* 16, junio 1974, pp. 26-28 y 2.

El señor Gil nos describe al muchacho como "de apariencia física normal. Rubio. Con expresión totalmente normal. Y por su forma de contar [los hechos] aprecio una mente normal y un orden de ideas y de expresión sin confusiones ni contradicciones, teniendo en cuenta que ha sufrido una investigación oficial [a cargo de la Guardia Civil] y ha contado la historia muchísimas veces".

Por su parte, Angel Gómez Escorial, enviado especial de la revista madrileña *Blanco y Negro,* comenta al respecto: "Maxi Iglesias no parece muy imaginativo. Si miente, lo hace a la perfección. Nuestra impresión es de que es un individuo equilibrado."

Más adelante, Maxi explica al periodista que este verano irá al servicio militar [aviación] y que "no sé lo que voy a hacer cuando termine la *mili.* Tal vez me meta en la Policía Armada".

En lo que respecta a su patrón, el señor Garrido, dice: "Es un cnico muy trabajador y muy serio e incapaz de mentir."

Finalmente, es interesante destacar que el muchacho cursó estudios primarios y secundarios en Salamanca y que a los 14 años empezó a trabajar de mecánico. Maxi aseguró a nuestro corresponsal en Béjar, señor Vicente Rico Gil, que no lee nada sobre ciencia-ficción o cosas semejantes y que a él le gusta mucho la vida de los animales.

LAS FUENTES

Ante todo, queremos dar cuenta de cuáles han sido las fuentes en las que nos hemos basado para redactar este artículo. La primera noticia del caso la dio *La Gaceta Regional* salmantina, a través de un artículo de don Angel Gil publicado el día 29 de marzo. Según parece, el periodista se enteró de la observación gracias a una entrevista realizada pocos días después de sucedidos los hechos por un locutor de Radio Béjar, de la que poseemos una grabación en *cassette.* A lo largo de los días 30 y 31 de marzo,

Maxi con su patrón, el Sr. Garrido; detrás de ambos, el camión de la aventura

toda la prensa española se hizo eco de las observaciones de Maxi Iglesias, cuando la mini-Oleada 74 se encontraba en pleno clímax. Finalmente, cabe citar el artículo aparecido en *Blanco y Negro,* de Madrid, con fecha 6 de abril.

Nuestro corresponsal en Béjar, señor Vicente Rico Gil, entrevistó al testigo el 21 de mayo, es decir, dos meses después de que tuvieran lugar los eventos. De esta entrevista también poseemos una extensa grabación en *cassette,* la cual, junto con la emisión de Radio Béjar, han constituido los pilares fundamentales para la redacción de este trabajo. (El señor Vicente Rico Gil colaboró con nuestro compañero Albert Adell en la investigación del caso del Pantano Gabriel y Galán,[5] presa que se encuentra relativamente cerca del lugar de los hechos que nos interesan.)

PRIMERA OBSERVACION

Entre las 21'30 y las 22'00 del 20 de marzo pasado, Maximiliano Iglesias llegó en su camión a Pineda, en cumplimiento de su labor. Una vez finalizada ésta, Maxi se fue a visitar a su novia, que reside en este pueblo.

Hacia las 2,15 o las 2'30 de la madrugada del día 21, y después de haber sobrepasado el pueblo de Horcajo en su

5. *STENDEK* 3, diciembre 1970, pp. 6-17 y *STENDEK* 4, 1971, pp. 16-27.

regreso a Lagunilla, Maxi observó una luz blanca y muy potente en la carretera, a unos 700 u 800 metros. En un principio creyó que se trataba de otro camión o de un coche. Dio luces largas con el fin de que el otro pasara a luces de cruce. Pero no fue así: "el brillo niquelado que casi me cega" no disminuyó. Maxi siguió adelante hasta que se vio obligado a parar en el arcén, pues se estaba saliendo de la calzada por culpa de aquella luz que le impedía ver la carretera. (Es preciso señalar que el muchacho frenó el camión, mientras el motor *diesel* continuaba encendido.)

Antes de continuar volvió a dar largas/cruce dos o tres veces. En esta ocasión, la luz "bajó de tono", quedando como la de una casa de campo, es decir con una intensidad débil. A continuación, reinició la marcha hasta llegar a unos 200 metros de la luz. Entonces volvió a dar luz larga y fue en este momento cuando se dio cuenta de que había algo extraño posado en la carretera: "quedé sorprendido", dice. Casi instantáneamente se apagaron todas las luces del camión, así como el motor del mismo. La zona sólo estaba iluminada por la débil luminosidad que emitía la nave.

EL OVNI

Aquello era una estructura metálica de platino o acero, sólida, de bordes lisos y sin remaches ni aberturas (puertas, ventanas...). Debería tener unos 10 ó 12 metros de diámetro y estaba posada en la calzada sobre tres patas redondas de medio metro de altura. (Maxi asegura que el objeto sobresalía por cada lado de la carretera, la cual tiene unos 7 u 8 metros de anchura.) El OVNI irradiaba una luz tenue, pero regular en toda su superficie; era una luz "como nunca había visto", por lo que le fue difícil explicar su naturaleza.

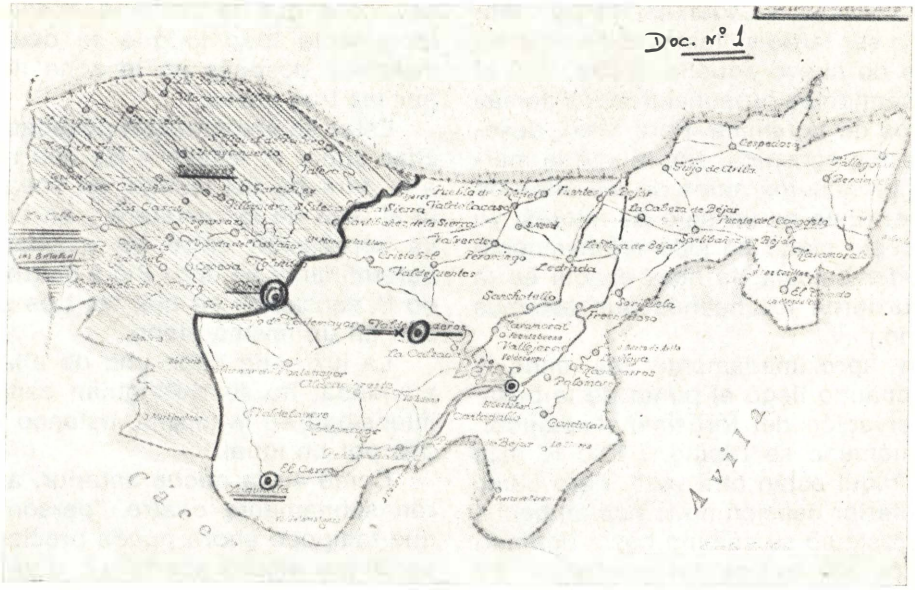
A la derecha, y a unos 15 ó 17 metros de altura, se divisaba otra nave en posición inmóvil y con luz aún más pobre. (En la grabación de nuestro corresponsal, Maxi dice que este segundo objeto estaba a oscuras.)

LOS DOS SERES

De pronto, por la derecha de la nave aterrizada, aparecieron ("ya estaban allí o salieron de no sé donde") dos seres, que se colocaron delante del OVNI, en el centro de la carretera.

Aquellas "personas" (*sic*) se desplazaron juntas, aunque no sincronizadamente y empezaron a gesticular entre ellas con los brazos ("como lo hacen los excursionistas"). A continuación le *miraron* y una de ellas le señaló. Poco después, uno de los seres dio media vuelta hacia la nave y desapareció súbitamente por la derecha, por donde habían aparecido en un principio. El otro se quedó *mirándole*. Al poco rato, aquel volvió a aparecer por el mismo sitio y fue a juntarse con su compañero. Se *miraron* entre si y nuevamente retornaron hacia la nave, desapareciendo por la derecha del OVNI. Pocos segundos después el objeto se elevó lentamente, emitiendo algo como un zumbido, que dejó de oirse cuando se inmovilizó.

¿Cómo eran estas "personas? Según la descripción hecha por Maxi, deberían tener una estatura entre 1'90 y 2 metros. Vestían un traje parecido a un mono fijo y ajustado, sin arrugas, que les cubría todo el cuerpo; el tejido era brillante como la nave y como de caucho ("de los submarinistas"). Su caminar era perfectamente normal: "andaban con naturalidad", afirma el testigo. Los brazos y las piernas eran como las nuestras, proporcionadas. No parecían autómatas o robots. En lo referente al rostro —recordemos que le "miraron" y que "se miraban"—, Maxi asegura que no se lo pudo ver ni en esta ni en la segunda observación, por más que lo intentase como veremos luego. Este detalle le preocupaba en sobremanera. En esta ocasión, el testigo se excusa por el hecho de hallarse a 200 metros de los seres y de haber ocurrido todo durante la noche.



Mapa de la zona. Con una X, el punto exacto de las dos observaciones, entre Horcajos y Valdehijaderos.

FINAL

La nave se había elevado muy despacio —como ya quedó dicho— en línea oblicua hacia la derecha, hasta colocarse paralelamente a la otra nave inmóvil, con una distancia entre ambas de uno o dos metros. En esta operación la nave no varió su luminosidad. En este momento, Maxi dice a nuestro corresponsal que, aunque "estaba con temor, pensé que me dejaban pasar y pasé, ya que no me habían hecho nada cuando estaban cerca". Así que puso en marcha el camión y todo volvió a funcionar: motor y luces. Y pasó.

Sin embargo, a unos 150 ó 200 metros más allá del lugar de la observación, Maxi paró el vehículo para ver qué hacían los dos objetos. Apagó las luces y bajó, pudiendo comprobar como la nave iluminada volvía a aterrizar en el mismo sitio. Entonces "me espanté de verdad y salí a toda velocidad, ya que me dije: yo me voy de aquí, porque no quiero líos ninguno". Llegó a su casa en Lagunilla y se acostó sin tomar alimento alguno.

REACCION EN EL PUEBLO

A la mañana siguiente nuestro hombre explicó su aventura. Durante la comida contó lo sucedido a varios paisanos, pero nadie le creyó nada. Sin embargo, por la tarde, el hijo de su patrón le fue a ver y le dijo que él le creía, ya que la noche anterior TVE había dado la noticia del caso de Sevilla, el del viajante señor Sánchez.

* * *

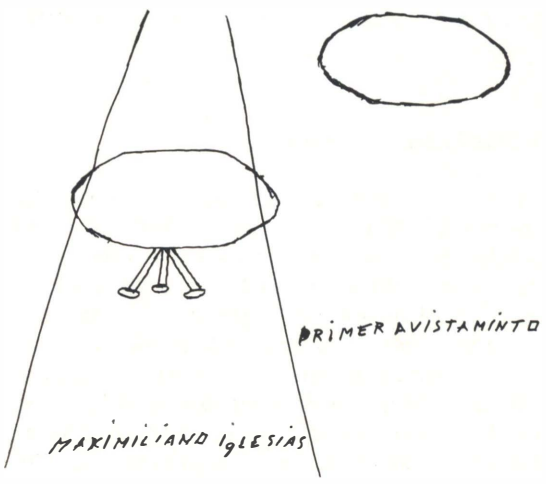
SEGUNDA OBSERVACION

Por la tarde de aquel mismo día 21 de marzo, Maxi volvió de nuevo a Pineda a realizar un transporte de materiales para la construcción, apresurando la descarga con el fin de no regresar muy tarde a su domicilio. Una vez finalizada la entrega y como tiene por costumbre, el muchacho se fue a visitar a su novia. A lo largo de la conversación, le explicó lo que le había acontecido hacía pocas horas. Entonces ella insistió en que se quedara, en

que no volviese a Lagunilla, ya que empezaba a ser tarde y "temía que volvieran a salirle de nuevo aquella noche". En el mismo sentido se pronunciaron los demás miembros de la familia. Pero Maxi, desoyendo estos consejos, emprendió la marcha pocos minutos antes de las once de la noche. (Este es un dato de interés, ya que de este modo ha sido relativamente fácil poder calcular la hora exacta en la que ocurrieron los hechos que estamos relatando.)

Eran aproximadamente las once y cuarto cuando llegó al punto de la pasada observación del fortísimo resplandor. Y el fenómeno se repitió... Ello le hizo pensar "aquí están otra vez". Pero como en la anterior ocasión no le habían hecho nada, prosiguió su camino hasta detenerse a unos 200 metros del resplandor. En esta ocasión se trataba de la luz producida por *tres* naves posadas en el suelo. El punto donde se detuvo es *exactamente el mismo de la otra noche,* ya que conoce muy bien esta carretera y lo recuerda por algunos detalles; por ello dedujo que los tres OVNIs se hallaban situados exactamente en el mismo paraje y lugar.

Como quedó apuntado, Maxi paró el camión, y a semejanza de la ocasión anterior, se le apagaron todas las luces y también el motor (de explosión, recordémoslo), de manera que se quedó a oscuras, cosa que le permitió observar perfectamente todo lo que se desarrollará instantes después en la zona iluminada por las tres naves.



Primera observación.

Estas se encontraban posadas, una de ellas sobre el asfalto y las dos restantes a la derecha del testigo, en línea paralela al lado de la carretera y en el campo. La separación entre las mismas puede determinarse en unos 8 ó 9 metros y dando la sensación de que las tres se hallaban en un mismo plano.

La luz —de cada una de ellas— era atenuada; no se distinguían cambios de intensidad en la misma, estando iluminadas por un igual.

Como en la noche anterior, aparecieron súbitamente *cuatro* "personas", sin que tampoco ahora pueda precisar si salieron por alguna abertura o si ya estaban allí. Los cuatro seres se situaron en el centro de la carretera, o sea delante de la nave posada en el asfalto. Los cuatro miraron hacia él "detenidamente", mientras parecía como si se "hablasen" entre sí por gestos. Además, señalaron hacia donde él se encontraba, y a los pocos momentos empezaron a moverse en su dirección. El caminar era normal: apoyaban los pies en el suelo y avanzaban a paso normal.

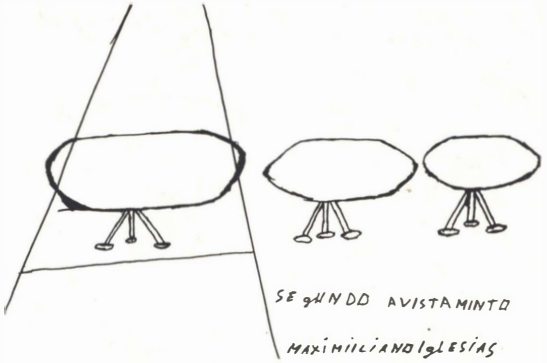
Maxi, "algo intranquilo" al percatarse de la maniobra, abrió la portezuela derecha del camión y echó a correr por la carretera, pudiendo apercibir como los cuatro seres también habían iniciado una carrera en su persecución, por lo que optó por lanzarse campo a través. La distancia inicial que les separaba era de unos 200 metros (la que mediaba entre la nave y él), pero a pesar de su esfuerzo *la ventaja iba disminuyendo,* detalle que comprobaba de tanto en tanto para ver si aún le seguían. Al cabo de un par de kilómetros o algo más, Maxi vio a su derecha una zanja o un regato. Agotado como estaba no lo dudó más y se tiró de cabeza con el fin de despistarles, ya que los cuatro seres se encontraban peligrosamente cerca: "casi me echan mano", fueron sus palabras. Aunque ignoraba la

utilidad del agujero, Maxi supuso que se trataría de una abertura destinada a la conducción de agua para el riego, ya que quedó cubierto de barro de pies a cabeza.

Desde este escondite pudo seguir con atención los movimientos de los cuatro individuos. Así, Maxi observó que los cuatro se hallaban juntos en actitud de búsqueda, rondando por los alrededores a una distancia de unos 14 ó 15 metros. A pesar de la proximidad no llegaron a distinguirle, ya que procuró estar agazapado y no efectuar movimiento alguno que revelara su presencia.

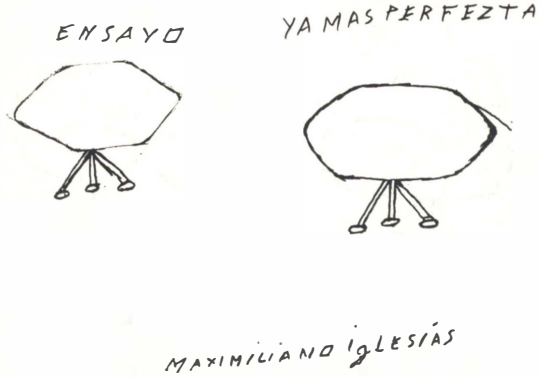
Aunque la noche era cerrada y de tanto en tanto *lloviznaba,* pudo distinguir las figuras en las cercanías sin apreciar detalles de las mismas, a pesar de tenerlas tan cerca. En un momento determinado pudo observar como las cuatro "personas" se separaban, seguramente con la intención de abarcar más espacio para la búsqueda; luego volvieron a juntarse. (En la entrevista de nuestro corresponsal dice: "se separaron, dieron algunas vueltas, y cuando volví a sacar la cabeza ya no estaban. Esperé un poco y..."). A continuación, se fueron hacia la izquierda. Al poco rato, y dado que parecían haberse alejado, Maxi se decidió a salir del escondite. Atravesó la carretera y marchó hacia la derecha, hasta llegar a unos mil quinientos metros de Horcajo, distinguiendo las luces del pueblo. El muchacho no se atrevió a llamar a ningún vecino, ya que era demasiado tarde y porque tampoco le creerían si les obligaba a acompañarle y aquello ya había desaparecido. Acto seguido se sentó, permaneciendo en esta posición durante unos diez minutos mientras fumaba un cigarrillo para tranquilizarse. Luego regresó cautelosamente al lugar donde se encontraba el camión, en la creencia de que hallaría desierta la zona. Sin embargo no fue así: las tres naves aún estaban allí; de los cuatro seres no se veía ni rastro.

Inmediatamente se dirigió hacia el vehículo, dándose cuenta de que la portezuela derecha estaba *cerrada* y él recordaba perfectamente que la había dejado *abierta* cuando su huida. Así, pues, antes de subir a la cabina, dio una vuelta alrededor del camión por si acaso y miró al interior por si había algo o alguien. Pero todo estaba normal. Una vez dentro, intentó poner en marcha el vehículo, sin conseguirlo, ya que al accionar la llave no se producía el encendido. Entonces cerró la puerta produciendo el consiguiente ruido; casi simultáneamente aparecieron de pronto los cuatro individuos en el centro de la carretera como al principio. Nuevamente intercambiaron movimientos de brazos y se miraron. Acto seguido se dirigieron a la derecha de la nave posada en el asfalto, por donde desaparecieron. Y a los pocos segundos ésta se puso en movimiento elevándose de forma lenta, sin que la iluminación variara de intensidad. La elevación se produjo en sentido lateral, situándose fuera de la vertical de la carretera, exactamente sobre las otras dos que se hallaban en el prado, a una altura de unos 15 ó 17 metros. En esta ocasión también se oyó un zumbido, el cual se apagó cuando el OVNI se inmovilizó.



Segunda observación. Delante del OVNI posado en la carretera, la línea recta encontrada días después.

La impresión que de todo ello tuvo Maxi fue que le dejaban expedito el camino como en la noche anterior. Nuevamente intentó poner en marcha el camión, consiguiéndolo al primer intento y encendiéndose las luces con la facilidad de una situación normal. "Y salí zumbando..."



Así eran las naves posadas en el suelo.

Sin embargo, al igual que la otra vez, Maxi detuvo su camión unos 200 metros después de rebasarles, con la intención de ver lo que sucedería a continuación. Frenó, apagó las luces, bajó y "a pesar de que me había pasado todo esto, yo me dirigí hacia ellos". Saliéndose de la carretera hizo camino hacia los tres objetos, ya que el que le había dejado libre el paso volvió a aterrizar. Entonces pudo observar como los cuatro seres estaban haciendo algo en la cuneta.

LOS "RASCONES"

El testigo se acercó silenciosamente, situándose tras unos matorrales a una distancia de unos 8 ó 9 metros de ellos. Procuró fijarse en la nave más cercana con el fin de poder vislumbrar alguna abertura en la misma por la que debían salir y entrar los seres. Pero no pudo distinguir abertura alguna, ya que toda ella era compacta y con las paredes lisas.

Desde su escondrijo vio como aquellos seres estaban trabajando en el terraplén de la carretera. Para ello se servían de dos "herramientas": una en forma de T mayúscula y la otra era parecida a una enorme herradura. En primer lugar metían la que tenía forma de T, asiéndola por el palo, hasta alcanzar una profundidad de unos 8 ó 9 centímetros. Luego la sacaban y metían en el agujero los terminales de la semejante a una herradura. No sacaron ni tierra ni raices. Pudo ver el proceso en dos ocasiones: "ellos las sacaban y las metían, yo lo vi durante dos veces", dijo.

A pesar de que se encontraba en inmejorables condiciones para haber podido captar algún rasgo de las caras, Maxi afirma que por más que lo intentó no vio nada. Al parecer, la cabeza iba cubierta por la misma materia que constituía el resto de la vestimenta. Sin embargo, como ya apuntábamos cuando la primera observación, Maxi estaba intrigado por este detalle. Al respecto nos dice:

"P. ¿Actuaban con las herramientas los cuatro?

R. Todos no. Uno tenía la herramienta en forma de T invertida y otro la que tenía forma de herradura, mientras que los dos restantes estaban allí mirando o por lo menos en esa actitud; ya que ellos de ver ven, tienen que ver porque ven".

Maxi permaneció en esta posición observadora durante menos de tres minutos, "que se me hicieron muy largos". Luego optó por retirarse, ya que el temor era superior a la curiosidad. En ningún momento las "personas" se volvieron hacia donde él estaba, lo que quizás quiere indicar que no se apercibieron de su presencia a pesar de la proximidad. Los seres no hablaban ni emitían sonido alguno.

Regresó al camión, arrancó sin dificultades y se dirigió a Lagunilla, a donde llegó visiblemente alterado por la vivencia pasada.

Al día siguiente explicó lo sucedido a su jefe. Este le aconsejó que lo comunicara a la Guardia Civil. Y allí fue en compañía del hijo del patrón. En el cuartelillo de Lagunilla contó su historia al cabo y a un número. El primero se puso en contacto con el Cuartel de Béjar, y a los tres días llegó un teniente de este cuerpo, que le interrogó y a quien el testigo volvió a relatar lo sucedido. Luego, ambos fueron al lugar de los hechos, donde encontraron unas extrañas huellas.

* * *

LAS HUELLAS

En la carretera, en el punto donde se había posado una de las naves, descu-

brieron una línea recta como si el asfalto hubiese sido rayado con un objeto muy duro.

En el terraplén cercano había dos rascones, producidos seguramente por las dos herramientas mencionadas anteriormente. (Ver portada.)

Por más que buscaron no encontraron nada más. Sin embargo, al cabo de pocos días llegaron a Lagunilla dos personas procedentes de Madrid. Dijeron pertenecer a un grupo OVNI e iban provistas de varios aparatos. Con el contador Geiger se trasladaron al lugar de los hechos, registrando radioactividad en una zona de 200 metros a la redonda. Por otro lado, descubrieron *tres* círculos de unos 12 metros de diámetro en los que la hierba estaba tumbada; no se encontraron huellas de las patas, ya que la tierra estaba muy dura (durante la segunda observación, sin embargo, el testigo afirmó que lloviznaba).

Por su parte, Maxi declaró que a la mañana siguiente después de la persecución se encontró con que la batería del camión estaba *descargada.* El electricista del pueblo la recargó sin que notara nada anormal. Quizás el muchacho se dejó alguna luz encendida durante toda la noche.

* * *

OTRAS DOS OBSERVACIONES

A las 0'45 del sábado 30 de marzo, y hallándose Maxi Iglesias en Pineda, en casa de su novia, Anuncia Merino, ambos oyeron un ruido extraño. Al salir a comprobar qué era aquello, observaron en el firmamento dos grandes focos a unos 800 ó 900 metros de altura. (En la grabación de nuestro corresponsal, Maxi afirma que se trataba de *dos naves.*) Los focos, de una luz blanca intensísima, sobrevolaban la zona.

La cuarta y última observación de nuestro hombre tuvo lugar en compañía de dos personas más: su novia Anuncia y el abuelo de ésta, don Nicolás. Los hechos ocurrieron un lunes a principio de mayo, cuando Maxi se desplazó a Sala-

Las dos "herramientas".

manca con el fin de examinarse para la obtención del permiso de conducir de 1.ª. Serían aproximadamente las seis y media de la mañana y ya habían pasado Valdefuentes en dirección a Guijuelo, cuando Anuncia vio en el cielo una fuerte luz blanca, que desapareció a los pocos segundos tan rápidamente que no tuvo tiempo de alertar a sus compañeros. Unos kilómetros después, cuando tan solo les faltaban por recorrer unos 4 ó 5 kilómetros para salir a la carretera general que les conduciría a Salamanca, vieron de repente una luz fuertísima que se dirigía hacia ellos a gran velocidad. Anuncia rompió a llorar, ya que parecía que la luz iba a estrellarse contra ellos. Se trataba de una bola de luz blanca, brillante y cegadora que impedía mirarla de cara. Cuando se encontraba a unos cientos de metros del vehículo, la luz cambió de trayectoria pasando sobre el coche y perdiéndose a su espalda. Como en este preciso momento el auto estaba subiendo por una pequeña pendiente, creyeron que al llegar arriba podrían observar como se alejaba la luz en cuestión. Pero al mirar ya había desaparecido, no apercibiéndose ningún rastro de ella.

El testigo se reafirma en el sentido de que no observaron forma alguna. La impresión que sufrieron los tres testigos fue fortísima, ya que tardaron algunos minutos en reponerse antes de continuar la marcha hasta Salamanca.

* * *

CONCLUSIONES

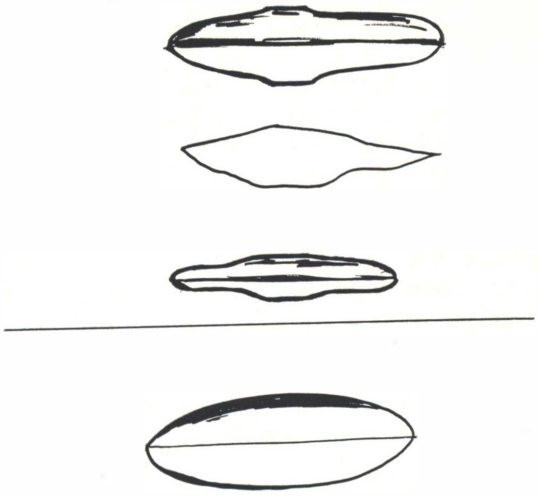
Como habrá podido observar el lector, este relato adolece de algunos puntos oscuros. Ello es debido a que el testigo Maxi Iglesias se marchó al servicio militar poco después de la entrevista mantenida con nuestro corresponsal señor Vicente Rico Gil. Con tal motivo, al recibir la grabación *cassette,* le enviamos un completo cuestionario con el fin de aclarar aspectos dudosos. Desgraciadamente, el muchacho ya estaba en campamentos, hecho que ha dificultado el poder completar este artículo. A pesar de ello, cuando recibamos nuevos datos, informaremos debidamente a nuestros lectores.

En lo que respecta al material en nuestro poder, destacaremos varios detalles interesantes que precisan comentario.

El primero y más importante es el que hace referencia al poco o nulo temor experimentado por Maxi a lo largo de las dos observaciones principales. Ante todo debemos remarcar que a nadie —y menos a un muchacho de 21 años— le gusta confesar que ha pasado miedo. Y ello será más grave en un país latino... Sin embargo, ateniéndonos a la primera entrevista habida —la del locutor de Radio Béjar—, descubrimos como al final de la misma Maxi confiesa sin ambigüedades: *"No hay que darse de valentía: antes no sabía lo que era el miedo, pero ahora ya sé lo que es"*. Igualmente, el tono de voz de Maxi es más seguro en la entrevista con don Vicente Rico Gil —hecha dos meses después de los eventos— que en la del locutor de radio —realizada muy pocos días después.

Muy estrechamente ligado con lo anterior destaca la osadía de Maxi al atreverse por dos veces, y cuando teóricamente había pasado el peligro, a parar y bajar del vehículo para ver lo que pasaba. Y esta osadía está muy relacionada con la profesión del testigo: conductor de un camión.

Otro aspecto interesante y que es un dato a favor de la verosimilitud de la historia, lo constituye su evidente preocupación por no haberles visto el rostro. A



Dibujos de nuestro corresponsal, Sr. Rico Gil, para Maxi. Este afirma que los objetos se parecían al boceto inferior.

lo largo de ambas grabaciones Maxi hace hincapié de ello, en un tono insistente. Por otro lado, ello está explicitado cuando se refiere a que *"ellos de ver ven; tienen que ver porque ven"*. Maxi hubiera podido haber explicado que los seres no tenían rostro, aunque sin referirse tan insistentemente al detalle en concreto.

Paralelamente está el problema de las súbitas apariciones y desapariciones de los seres al entrar y salir de la nave. Recordemos que lo primero que hizo Maxi cuando estaba espiando a los cuatro individuos, fue fijarse en el cuerpo del OVNI a fin de descubrir cualquier tipo de abertura que explicase esta incongruencia.

Finalmente, entre los aspectos no demasiado claros están los siguientes: ¿no contó nada de lo sucedido a sus familiares?, ¿cómo es posible que existiesen *tres* huellas en el campo si sólo aterrizaron *dos* naves?, así como detalles referentes a los seres, las naves, las huellas, la investigación de la Guardia Civil, etc.

Esperamos aclarar estos puntos en posteriores números de *STENDEK*. No queremos finalizar este artículo sin volver a dar las gracias a don Vicente Rico Gil por su trabajo de investigación *in situ*.

ANALISIS PROCESAL DE LAS DIRECCIONES DE LOS OVNI

por Miguel GUASP

A MODO DE PRESENTACION DEL AUTOR

Es mi propósito, con estas líneas, trazar una breve semblanza de nuestro querido compañero Miguel Guasp Carrascosa, autor del artículo que sigue. Miguel Guasp es un estudiante de Ciencias Físicas en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Valencia. Entró a formar parte del ya desaparecido CEONI en enero de 1970, comenzando a documentarse concienzudamente y a realizar sencillas tareas y pequeños estudios hasta noviembre, cuando se le ocurrió iniciar un vasto proyecto de trabajo, ahora culminado satisfactoriamente, que es su "Teoría de Procesos de los OVNI".[1]

Su nombre no es, sin embargo, totalmente desconocido en el panorama de la Ufología ibérica. Meses atrás, STENDEK *publicó un estudio titulado: "Cuantización de la Ley Horaria" (*), escrito conjuntamente con quien esto suscribe. Dos son los rasgos más caracteríticos de la labor investigadora de Guasp: una mente prolífica, cuyas numerosas ideas poseen fuertes dosis de originalidad en sus enfoques, y una gran constancia en el trabajo.*

Miguel Guasp, naturalmente, pertenece al discreto equipo de investigación de Valencia, como calificado componente, y nos enorgullecemos de haber contribuido a la formación de este nuevo estudioso, animándole, apoyándole y velando su trabajo.

Vicente-Juan Ballester Olmos

* * *

OBJETO DE ESTE ESTUDIO

Uno de los datos que frecuentemente suelen darse en las descripciones de observaciones OVNI es el que se refiere a la dirección del desplazamiento de los objetos, elemento éste que ha venido descuidándose hasta el presente bastante intensamente. Pero, a partir de la *Teoría de Procesos,*[1] cabe afirmar que este dato constituye uno de los medios con que contamos para indagar con éxito en el estudio de las estructuras OVNI.

Nuestro objetivo concreto es, pues, estudiar teóricamente las direcciones que deberían obtenerse y compararlas con los resultados verdaderamente observados. Sin embargo, es verdad que los medios teóricos de que disponemos son todavía bastante pobres, pero esperamos que los hallazgos arrojen algo de luz y converjan hacia el enriquecimiento de nuestros conocimientos sobre el fenómeno OVNI.

(1) Guasp, Miguel "Teoría de Procesos de los OVNI". Valencia, 1973.
(*) *STENDEK,* Vol. IV, N.º 14, septiembre de 1973.

CONCEPTOS PRELIMINARES

A continuación describiremos aquellos elementos de la *Teoría de Procesos* de los OVNI que vamos a utilizar en el presente trabajo. Partiendo de una nueva concepción del fenómeno OVNI, hemos desarrollado una serie de conceptos lógicamente encadenados que han concluido en la citada *Teoría*. Esta define el Fenómeno como una función, la cual no precisaremos aquí, y le propone como una solución particular aquella debida a objetos reales describiendo ciertos procesos reales.

Estos procesos son estudiados mediante las relaciones existentes entre un par de puntos no arbitrarios. En particular, para este trabajo, estudiaremos las relaciones entre *P* y *A,* donde *P* es un punto que ofrece la mayor probabilidad de encontrar en él al objeto, y *A,* un punto de observación, en el que se postula dicha observación como visión parcial de su proceso. Dicho punto *A* queda definido por las coordenadas del lugar correspondiente a la visión y el punto *P* por medio de dos funciones, una que depende de la hora local del suceso y que nos dará la Longitud, y otra que depende de la naturaleza real del objeto y nos dará la Latitud. Esto es: *P* [Lon.= f (h); Lat.= f (R)].

Para el cálculo práctico de las coordenadas de *P,* especificaremos que la función Long. (*P*) = f (h), es equivalente a representar dicha Longitud en un sistema de coordenadas con origen en las 24 horas: por ejemplo, para h = 03, Long. = 45º E.

En lo referente a la Latitud efectuaremos una restricción al carácter real de los objetos para mayor comodidad en el trabajo, de forma que la función Lat. (*P*) = f (R), sea equivalente a Lat. (*P*) = Lat. (*A*).

Es imposible precisar, en el presente trabajo, las causas de tales funciones, dada su complejidad conceptual.

Así, pues, concluyendo: *P* se definirá por [Long. = f (hora local), Lat. = Lat. *A*].

EMPLEO DEL CATIB-50 Y SELECCION DE CASOS

Podemos decir que las direcciones de los objetos son captadas con más facilidad y precisión cuanto mayor sea la altura a que se desplazan. En consecuencia, nos serán particularmente más significativos para el análisis procesal los casos del *Tipo IV* de la clasificación Vallée.[2] Exigidas estas características, es conveniente descartar, al menos para este estudio, los muestreos en los que sólo intervengan casos del *Tipo I* (aterrizajes).

Coincidiendo con la ultimación de una exhautiva compilación de informes relativos a 1950 por parte del *CEONI* (Ballester y Orlando, 1972), registrados convenientemente en el Catálogo Ibérico correspondiente (CATIB-50), hemos elegido este año para aplicación y *"test"* de nuestra teoría. No vamos a ofrecer completo el listado de 1950 sino únicamente aquellos casos que daban todos los elementos necesarios para nuestro estudio, a saber: la hora y las coordenadas del lugar de observación, datos que nos permiten calcular el denominado *punto P.* Del mismo modo hemos descartado los casos en los que era desconocida la dirección o ésta era demasiado vaga.

A continuación interpretaremos las tablas empleadas en nuestro trabajo, en donde están los casos seleccionados para el mismo y una variedad de parámetros propios. La *Tabla I* consta de 5 series de datos o columnas:

(2) Vallée, Jacques y Janine "Fenómenos Insólitos del Espacio". Editorial Pomaire. Barcelona 1967. Capítulo III y Apéndice IV.

1	2	3	4	5
043	28/01/1950	00,00	Almansa (ALBACETE)	38º 50'N 1.º 07'W
050	19/03/1950	18,15	Guijuelo (SALAMANCA)	40º 32'N 5.º 40'W
052	21/03/1950	08,30	Almansa (ALBACETE)	38º 50'N 1.º 07'W
054	21/03/1950	12,30	Altos de Gainchurizqueta (GUIPUZCOA)	43º 22'N 1.º 45'W
059	22/03/1950	11,15	Cáceres (CACERES)	39º 25'N 6.º 20'W
064	23/03/1950	13,15	Oliveira do Hospital (B. A. PORTUGAL)	40º 20'N 7.º 55'W
065	23/03/1950	18,15	Oliveira do Hospital (B. A. PORTUGAL)	40º 20'N 7.º 55'W
072	25/03/1950	10,30	Paterna (VALENCIA)	39º 30'N 0.º 22'W
073	25/03/1950	12,00	Barcelona (BARCELONA)	41º 23'N 2.º 11'E
079	26/03/1950	19,00	Los Barrios (CADIZ)	36º 10'N 5.º 30'W
083	27/03/1950	18,30	Algorta-Bilbao (VIZCAYA)	43º 18'N 3.º W
091	29/03/1950	03,00	Montuiri-Vilafranca (BALEARES)	39º 39'N 3.º 02'E
092	29/03/1950	08,30	La Palma del Condado (HUELVA)	37º 30'N 6.º 33'W
093	29/03/1950	11,15	Villafría. Aerop. (BURGOS)	42º 20'N 3.º 40'W
097	30/03/1950	01,30	Salamanca (SALAMANCA)	40º 57'N 5.º 40'W
113	07/04/1950	19,30	Salamanca (SALAMANCA)	40º 57'N 5.º 40'W
123	28/04/1950	09,15	Reus (TARRAGONA)	41º 15'N 1.º 06'E
124	25/06/1950	21,00	Barcelona (BARCELONA)	41º 23'N 2.º 11'E

TABLA I

1.ª columna: hace referencia al número del listado CATIB-50 del *CEONI,* al que pertenece. (Este catálogo ha sido generalizado y aceptado a escala ibérica para su actual proceso electrónico.)

2.ª columna: está dedicada a la fecha del avistamiento.

3.ª columna: ofrece la hora (local) en que sucedió el caso.

4.ª columna: indica la localidad y provincia donde se efectuó la observación.

5.ª columna: coordenadas sexagesimales aproximadas correspondientes a la columna anterior.

La Tabla II, ampliación de la que antecede, dá la siguiente información:

1.ª columna: número del CATIB-50.

2.ª columna: coordenadas sexagesimales del correspondiente punto *P.*

3.ª columna: ofrece la dirección más probable prevista teóricamente (todavía de un modo primitivo) a partir de la *Teoría de Procesos.*

4.ª columna: indica cual es la dirección observada en la realidad (la registrada en los informes).

Naturalmente, el estudio particular de cada uno de los casos aquí expuestos sale fuera de los límites del presente trabajo; no obstante, efectuaremos una clarificación para el incidente N.º 93 (29/03/50 - 11'15 - Villafría). Resumen del informe: "Sorprendidos en la Torre de Mando y más aún cuando no se había recibido aviso de ningún género que delatase aparato alguno, observaron que en dirección Sur-Sureste apareció un objeto que llegó hasta la altura de la Torre de Mando, sobre la vertical, virando entonces en dirección Este". Aquí el viraje descrito se presenta como una evolución particular cercana a los testigos, por lo que prescindiremos de ésta y presentaremos atención a la dirección original, la de procedencia.

SISTEMA PRIMARIO DE PREDICCION Y RESULTADOS

Según la *Teoría de Procesos,* el punto *P* de cada caso se presenta como aquel que ofrece mayor probabilidad de contacto de los objetos con la Tierra, y *A* como el punto del globo correspondiente a la localidad o lugar donde se ha te-

1	2		3	4
043	38º 50'N	00º 00'	W-E; P.P.	N-S
050	40º 32'N	86º 15'W	W-E; P.P.	W-E
052	38º 50'N	127º 30'E	NE-SW; P.C.	-NE
054	43º 22'N	172º 30'W	N-S: P.C.	W-E
059	39º 25'N	168º 45'E	N(ne)-S(sw);P.C.	-W
064	40º 20'N	161º 15'W	N(nw)-S(se);P.C.	N-S
065	40º 20'N	86º 15'W	W-E; P.P.	N-S
072	39º 30'N	157º 30'E	NE-SW; P.C.	E-W
073	41º 23'N	180º E	N-S; P.C.	N-S
079	36º 10'N	75º W	W-E; P.P.	E-W
083	43º 18'N	82º 30'W	W-E; P.P.	E-W
091	39º 39'N	45º E	E-W; P.P.	E-
092	37º 30'N	127º 30'E	NE-SW; P.C.	N-S
093	42º 20'N	168º 45'E	N(ne)-S(sw); P.C.	S-SW
097	40º 57'N	22º 30'E	E-W; P.P.	SE-SW(E-W)
113	40º 57'N	67º 30'W	W-E; P.P.	E-SE (-S)
123	41º 15'N	138º 45'E	NE-SW; P.C.	-SE
124	41º 23'N	45º W	E-W; P.P.	S-N

S-N, por ejemplo, significa sentido desde Sur hacia Norte.
P.P. = Predicción planisférica.
P.C. = Predicción por círculo máximo.

Criterio:

Cuando se repita un mismo punto cardinal en ambos lados del guión que expresa la dirección, consideraremos que actuan los dos con el mismo valor, anulándose. Como ejemplo, véanse los casos 97 y 113.

TABLA II

nido la observación. Así, pues, de una forma meramente cualitativa, podríamos proponer como dirección más probable seguida por el objeto aquella que une *P* con *A (PA)* según la mínima distancia. Esta dirección podemos obtenerla por la inclinación del círculo máximo que contenga ambos puntos.

Como el cálculo exacto de la inclinación del círculo máximo es relativamente complejo, resulta más sencillo representar dichos puntos en un planisferio y obtener directamente su dirección. Dicha representación tiene también algunos inconvenientes, pero son prácticamente nulos para los casos en que *PA* sea igual o menor de 90º; de aquí que hallamos efectuado la predicción de esta forma para dichos casos, tal y como mostramos en el *Gráfico 1.*

El resto de los casos ha sido estudiado calculando la inclinación del círculo máximo que los contiene.

Después del análisis de los datos que reunían los requisitos necesarios para su estudio y de cotejar las direcciones previstas teóricamente con las encontradas experimentalmente, resaltamos lo siguiente:

Para los casos en que la distancia entre los puntos *A* y su respectivo punto *P* no es superior a los 90º, predicción que hemos efectuado representándolos gráficamente en un planisferio, se observa que en 3 casos (50, 91 y 97), de los 9 que quedan cubiertos por esta división, se predicen exactamente las direcciones y los sentidos, lo que supone un 33,3% de capacidad de predicción para este grupo. En estos mismos casos, las direcciones son previstas en un 55,5% del total (los siguientes: 50, 79, 83, 91 y 97).

El grupo de 9 casos en los que los puntos *P* y *A* estaban más alejados, hemos preferido no representarlos planisféricamente, pues dicha representación po-

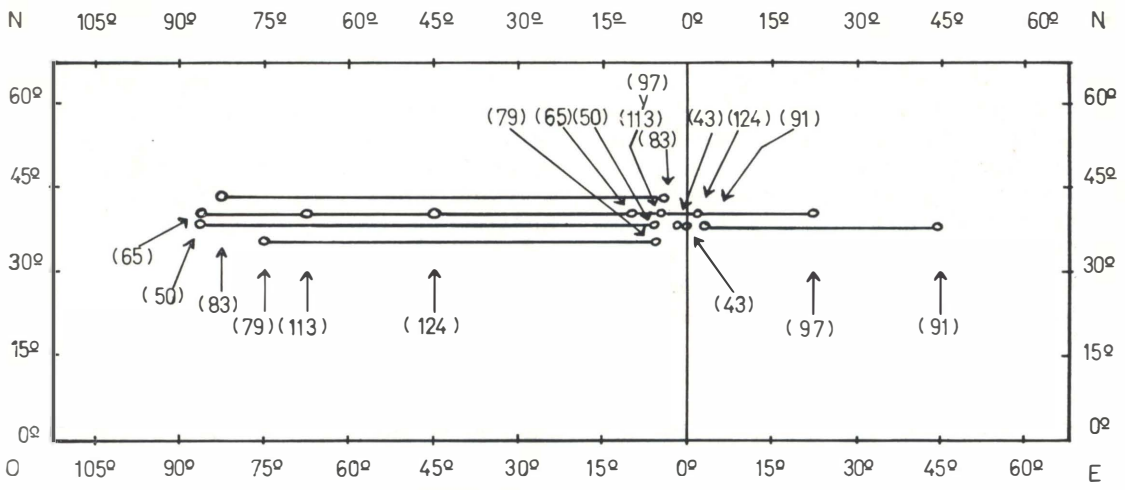


Gráfico 1. Direcciones previstas para los casos cuyos puntos P tienen longitudes E u O menores o semejantes a 90º (incluidos los casos 50 y 65).

dría deformar ostensiblemente las direcciones. Vemos, haciendo una idéntica comparación, que en un 22,2% se predicen las direcciones y sentidos, y en un 44,4% las direcciones (2 y 4 casos respectivamente). Esto es: 64 y 73; 52, 64, 73 y 93. En total, resumiendo, la predicción efectuada alcanza un resultado del 27,7% para la predicción de direcciones y sentidos y del 50% para las direcciones.

A primera vista una predicción del 27,7% sobre la muestra no parece ser muy alentadora; no obstante para evaluar su significatividad debemos basarnos en el tanteo de predicciones al azar. Como mínima, deberíamos suponer la existencia de 8 sentidos a predecir, siendo estos: N-S, S-N, E-W, W-E, NE-SW, SW-NE, NW-SE y SE-NW, lo que supone que la probabilidad de acertar en esta predicción al azar es del 1/8, esto es, 12,5% Estas consideraciones hacen que el 27,7% del carácter prediccional de los sentidos en una muestra tan poco satisfactoria, con un bajo índice de extrañeza en sus elementos y reducida conformidad horaria [3] sea bastante significativa. De cualquier forma, ahora no es la predicción nuestro objetivo más directo, y más bien deberíamos fijar nuestra atención en la capacidad de explicación de las direcciones observadas.

DISCUSION

Sabemos que dados dos puntos en un círculo máximo, se puede llegar de uno al otro recorriendo el círculo en sus dos sentidos. Debido a esta ambigüedad, debemos pensar que una vez calculada teóricamente una dirección entra dentro de lo relativo asignar un sentido, a no ser que exista alguna causa intrínseca al fenómeno que postule lo contrario. No obstante, nos hemos atendido a predecir el sentido como *aquel por el que se llega del punto P al punto A por el camino más corto* (principio universal de economía). Ahora bien, cuando efectuamos una predicción de sentidos no podemos asegurar que rija *verdaderamente* un sentido económico, ya que siempre es posible suponer la hipotética existencia de otro punto (A_1) del círculo máximo, de modo que PA_1 sea de sentido contrario a PA,

(3) Ballester-Olmos, Vicente-Juan y Orlando, Carlos "Notas estadísticas sobre la Oleada de 1950 en España y Portugal". *STENDEK,* Vol. III, N.º 8, marzo de 1972; y *DATA-NET,* Vol. VI, N.º 4, abril de 1972, pp. 4-14.

siendo $PA_1 < PA$ y A_1 tal que el recorrido se realice en la forma P, A_1, A y, en general:

P, A_1, $A_2 \ldots A_n$, A. De todas formas, nuestra seguridad en el sentido de la economía aumentará cuanto más pequeña sea la distancia entre P y A, ya que la diferencia de recorridos al efectuarlos en sentidos distintos es mayor cuanto menor sea ésta, y por consiguiente la economía será mayor. Además, la probabilidad de que exista el hipotético A_1 disminuye al disminuir PA.

Obsérvese como la predicción de direcciones tiene doble porcentaje que la de sentidos en las predicciones por círculo máximo, y adquieren el valor de 5/3 en las planisféricas, lo cual demuestra que una vez calculada una dirección, la predicción inicial de sentidos efectuada en nuestro estudio es algo aleatoria, cosa que parece lógica dadas las anteriores consideraciones. Así, pues, un buen sistema de predicción deberá de contar con los medios necesarios para anular el hipotético A_1 o bien notar su existencia.

Otro efecto importante es la inestabilidad de las direcciones para los casos en que los puntos P y A estén sumamente alejados y a menudo en partes opuestas del globo. Antes vimos que en este tipo de casos las direcciones se explican en un 44,4 % frente al 55,5 % para los casos en que las distancias entre P y A eran pequeñas.

Por ejemplo, en los casos 54,59 y 72 la dirección calculada es del tipo N-S (en el caso 72, NE-SW), sin embargo siempre son observadas direcciones totalmente dispares, E-W o viceversa. Pero si representamos estos casos en un planisferio se pueden predecir o explicar correctamente las direcciones y sentidos en los tres casos. ¿A qué se debe esta discrepancia?

Una de las causas que nos llevó a descartar el empleo del planisferio para este tipo de casos ($PA \uparrow\uparrow$) es que el planisferio "obliga" a reducir el ángulo formado por el círculo máximo y el Ecuador, que nos da la dirección, y este efecto es tanto más acusado cuanto mayor sea la distancia entre los puntos P y A. Es por ello que en los casos mencionados se hayan deformado las direcciones por degradación de dicho ángulo, y se observen direcciones del tipo W-E o viceversa. Puede comprobarse, sin embargo, que en ambos tipos de predicción (planisférica y por círculos máximos) se acierta en los sentidos.

Este hecho es muy significativo y las discrepancias observadas tienen una explicación lógica. Para ello proponemos el siguiente *teorema:*

"La inestabilidad (o rapidez de cambio) de la dirección que une dos puntos P y A cuando se sustituye el círculo máximo que los une por otro de orden inmediatamente inferior, es tanto más rápida cuanto mayor sea la distancia que los separa".

DEMOSTRACION

Remitimos al lector al *Gráfico 2.* Consideremos la esfera E, en la que hemos definido los puntos P y A; sea C_1 el círculo máximo que los contiene y sean C_2 y C_3 círculos que contienen al par (P,A), de menor orden que C_1, de modo que $C_1 > C_2 > C_3$. Definamos la dirección del par (P,A) como la del vector tangente en A al círculo correspondiente. De esta forma $\vec{v}_1$ será el vector dirección de C_1, $\vec{v}_2$ de C_2 y $\vec{v}_3$ de C_3. De aquí se desprende que si efectuamos la degradación de C_1 en C_3 se produce el cambio de dirección de $\vec{v}_1$ a $\vec{v}_3$.

Ahora bien, consideremos los puntos P' y A' pertenecientes a C_1 de modo que su vector $\vec{v}'_1$ tenga la misma dirección que $\vec{v}_1$, y tracemos por A' un vector $\vec{v}'_3$ con la misma dirección que $\vec{v}_3$. El razonamiento inverso al anteriormente seguido nos dice que para que esto sea posible se requiere una degradación de C_1 en C'_3. Es trivial comprobar que en lo que respecta a su orden, $C_3 >\!>> C'_3$,

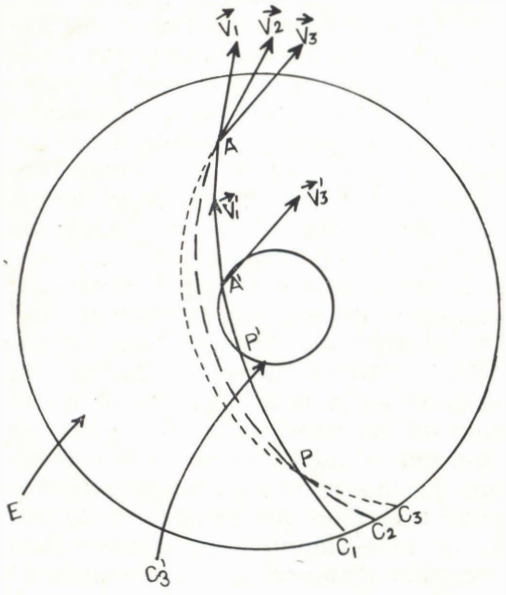


Gráfico 2. Explicación de la inestabilidad de las direcciones.

por lo que se demuestra que para un mismo cambio de dirección (o inestabilidad), se requiere una mayor degradación del círculo máximo cuanto menor sea la distancia entre los puntos *P* y *A*.

Así, pues, en los casos caracterizados por *PA* ↑↑ la inestabilidad de las direcciones es grande, de ahí que sea más difícil predecirlas. Esto explica en cierto modo que la capacidad de predicción en este tipo de casos sea de 44,4 % frente al 55,5 % que ofrece la de los casos caracterizados por $PA \leq 90^{o}$.

Ahora bien, dicha inestabilidad parece estar asociada a algún efecto de cuantización. Consideremos, por ejemplo, los sucesos en que $PA \geq 150^{o}$, que corresponde a los casos 54, 59, 64, 72, 73 y 93 de nuestra lista, casos en los que debe observarse gran inestabilidad de las direcciones. Pero junto a la inestabilidad observamos en éstos una tendencia a disponerse en estados más o menos puros: esto es, del tipo NS o EW. Es decir, parece observarse un vacío en las direcciones híbridas (del orden NE, SW, etc.) (Nótese que en el caso 93 la dirección está más fuertemente ligada a la componente S que a la componente W).

Si este efecto fuese corroborado en posteriores estudios (es decir, si no fuera propiedad exclusiva de nuestro muestreo,) denotaría la existencia de una causa intrínseca a la naturaleza del fenómeno, que haría de esa zona una región altamente inestable, resultado que se podría utilizar convenientemente en el futuro para la predicción, con mayor exactitud, de las direcciones de este tipo de casos y, en general, para un mayor conocimiento de la estructura del fenómeno ONI.

Llegados a este punto podemos observar que la predicción de las direcciones es tarea bastante compleja, aunque justificada y notable. Ahora, es más factible el carácter de explicación de los casos, esto es, la comprensión de los resultados obtenidos. Así, pues, con los conocimientos adquiridos hasta aquí, los casos 54, 59 y 72, aunque impredecibles (por el momento) teóricamente, entran dentro del margen lógico examinándolos procesalmente o cuanto al menos disminuye notablemente la incomprensibilidad de los resultados observados (y significa un 16,6 % adicional del porcentaje).

Con todo esto podemos afirmar que un 66,6 % de las observaciones de nuestra muestra se comprende de forma adecuada al estudiarlas procesalmente (quede claro que el 66,6 % se obtiene sumando al porcentaje del 50 % el de 16,6 % correspondiente a los tres casos adicionales), y ello a pesar de las restricciones de la capacidad de predicción y explicación de los casos al efectuar el cálculo del punto *P* con la merma antes citada y no variar convenientemente la latitud de dicho punto para los casos en que la predicción teórica no se ajusta a la realidad. Es el caso del incidente n.º 43, en el que cualquier otra restricción explica correctamente la dirección descrita en dicho informe.

Por otra parte cabe recordar lo poco precisas que son las descripciones de las

direcciones registradas en los informes de avistamientos OVNI. Todo esto y la incertidumbre que produce la ignorancia sobre si las direcciones descritas en las observaciones son globales o bien son evoluciones particulares correspondientes a la visión, restringe notablemente la capacidad de explicación de las estructuras direccionales.

Por lo tanto, creemos que es altamente significativo y alentador que, pese a toda esa serie de restricciones, un 66,6 % de los casos aparezcan como lógicos desde el punto de vista procesal. Esta significatividad se traduce en un rico horizonte de investigaciones ufológicas.

RESUMEN

A partir de ciertos elementos básicos de los informes correspondientes al CATIB-50 y teniendo como base la *Teoría de Procesos,* se ha realizado la predicción de las direcciones más probables de los objetos correspondientes a los avistamientos mencionados en dicho catálogo.

La comparación exhaustiva de la predicción teórica con el comportamiento observado en los informes, junto con ciertas consideraciones sobre la estructura de las direcciones, ofrece una alentadora esperanza al comprobar (a pesar de ciertas restricciones de la predicción teórica) que un tanteo elevado de casos se explican lógicamente bajo conceptos procesales. De lo antedicho podemos deducir que la predicción de direcciones es tarea bastante compleja y nada sencilla. Si posteriores estudios demostrasen la existencia de una mayor inestabilidad en las direcciones híbridas (para los casos $PA \geqq 150^{o}$) podríamos obtener una regla práctica a tener en cuenta en el cálculo de las direcciones, Así, pues, es posible que el fácil cálculo de las direcciones del que hemos partido quede modificado a medida que progresen los trabajos en este campo y las predicciones se efectúen teniendo en cuenta además una serie de reglas nemotécnicas a modo de cuantizaciones. Futuras investigaciones en este dominio pueden tener importantes consecuencias para nuestro conocimiento del fenómeno.

Miguel GUASP

Valencia, noviembre de 1972

NOTA

El autor agradece la valiosa y desinteresada ayuda prestada en la preparación de este manuscrito por don Vicente-Juan Ballester Olmos.

Los interesados en comentar o discutir este artículo pueden dirigirse a su autor escribiendo a:

Miguel Guasp Carrascosa
Vila Bárbera, 8
VALENCIA 7

LA MISTERIOSA BOLA DE FLORIDA

Bajo este título, la Hoja del Lunes *de Barcelona del 15 de abril de 1974 incluía la fotografía de un niño con una bola metálica y con el siguiente pie de foto: " Los misteriosos extraterrestres acaban de incrementarse con un nuevo objeto cuya procedencia se desconoce. Se trata del primer ORNI (Objeto Rodante No identificado),* que apareció misteriosamente en el patio de la familia Betz, en Jacksonville (Florida, USA). El objeto en cuestión es una esfera que transmite una serie de vibraciones y parece autopropulsarse. La familia Betz ha pedido a la Marina de Guerra de los EE.UU. que examine el objeto y, que en caso de que no sea propiedad del Gobierno, les sea devuelto, pues consideran que es de su propiedad".*

La publicación de la noticia cuando se estaba produciendo la reciente Oleada Ibérica, motivó que la archivásemos a la espera de más información. Al cabo de pocas semanas, recibimos el número de marzo-abril del APRO Bulletin,** *en el cual se hablaba de esta misteriosa bola. Dado su evidente interés, reproducimos a continuación el texto integro del articulo titulado "La misteriosa esfera de Florida":*

* * *

El 26 de Marzo de 1974, la familia Betz, de Fort George Island, situada en la costa de Florida cerca de Jacksonville, estaba caminando por su propiedad inspeccionando los posibles daños causados por un incendio forestal, cuando su hijo Terry, de 21 años, descubrió una bola metálica de poco más de 8 pulgadas de diámetro. Considerándola simplemente una cosa curiosa, la cogió y llevó a casa, colocándola en el repecho de la ventana de su habitación, donde estuvo un par de semanas.

Entonces un día notó que cuando tocaba ciertas notas con su guitarra causaba en ella "una vibración como un diapasón". Otros fenómenos que comunicó: 1) se movía a veces por su propia voluntad, 2) parecía vibrar a una baja frecuencia "como si dentro funcionara un motor", y 3) cuando lo colocaba cerca de ella, un pequeño cachorro temblaba y se encogía y trataba de taparse las orejas.

Examinada por un metalúrgico de la Estación Naval Aérea de Jacksonville, encontró que su superficie exterior era de acero inoxidable (aleación de hierro magnética n.º 431). Estimó que la corteza debía ser de media pulgada de espesor.

Después que las noticias apareciesen en la Prensa, el Dr. Hyneck, de la Universidad del Northwestern, pidió que le enviasen la bola para que la examinase. Sin embargo, visitantes posteriores sugirieron a la Sra. Betz que el confiarla a un transporte público podría permitir una intercepción, sustitución o "pérdida". Los investigadores de APRO comunicaron a la señora Betz lo de la recompensa de 50.000 $ del Equipo Nacional Investigador y sugirieron que la esfera debería ser llevada a Nueva Orleans para una reunión del Equipo Nacional Investigador de OVNIs, donde podría tomarse una decisión sobre los procedimientos científicos a seguir en posteriores ensayos o pruebas. Consecuentemente, Terry llevó personalmente la bola a Nueva Orleans.

No se han dado decisiones finales en el momento en que escribimos esto. APRO ha solicitado sugerencias a varios asesores y han sido enviadas a los miembros del equipo.

* Sobre los ORNIs (!), ver *STENDEK* 05, junio 1971, pp. 27-29.

** APRO: "Aerial Phenomena Research Organization", dirigido por la señora Coral E. Lorenzen. Dirección: 3910 E., Kleindale Road. Tucson. Arizona 85712. USA.

Varios científicos americanos con la "bola" de Florida. A la izquierda, el Dr. Hynek.

El doctor James A. Harder, Asesor del APRO en Ingeniería Civil, comentó que una radiografía de la esfera podría dar como resultado algo en forma de "amasijo". Sin embargo, los rayos X de la Armada muestran dos esferas internas después que un bombardeo de 300 KV volviera invisible la corteza. Esto indica que el material interno es más denso que el acero inoxidable de la cobertura. Por tanto, una parte sustanciosa del peso está en el material interno y la corteza no será mucho más espesa de media pulgada.

Además, la esfera ofrece cuatro polos magnéticos —dos positivos y dos negativos—. La configuración magnética no es concéntrica.

Se ha sugerido que el objeto es un marcador de "tiempo y estaciones", pero su gravedad específica (sobre 2.2) elimina esta posibilidad. Si se verifica su capacidad auditiva a través del agua, podría ser un contador de profundidad del mar. Este tipo de ingenio podría ser una ventaja para los submarinos lanza missiles, dándoles puntos de referencia estables para cálculos balísticos.

El fallo de la Armada al identificarlo podría deberse a la "necesidad de saber" las limitaciones que existen sobre los aparatos secretos.

Su descubrimiento —al menos de cinco millas de las aguas más cercanas— es un serio obstáculo para su posterior explicación. La Armada ha solicitado una oportunidad para sumergirla en un baño ácido en un intento de localizar una sutura en la soldadura.

Nuestras conversaciones telefónicas con la señora Betz indican un serio y objetivo interés por su parte en descubrir qué es el objeto. No trata de ser sensacionalista y acepta el hecho de que "puede no ser nada".

(Traducción de M. C. Tamayo)

A NUESTROS LECTORES

Ante la creciente demanda de números atrasados de STENDEK, nos vemos obligados a comunicar a nuestros lectores que están completamente agotados todos los números anteriores de la revista.

Redacción.

SOBRE EL OVNI DE «LES VOSGUES»

La prensa española del día 31 de marzo pasado se hacía eco de una película filmada por un *cameraman* de la Radio-Televisión Francesa (ORTF), el 23 del mismo mes junto a un lago en Les Vosgues. Igualmente, TVE pasó varias veces la película en cuestión. En la misma se veía como un disco amarillo, brillante, bajaba perpendicularmente hasta situarse cerca del horizonte próximo de una montaña; luego se inmovilizaba unos segundos, cambiaba de forma y a continuación se alejaba a extraordinaria velocidad describiendo una línea oblicua. En los comentarios se decía que el film estaba siendo sometido a un riguroso examen por técnicos en astrofísica y por los astrónomos del Observatorio de Meudon. Sin embargo, ya casi desde el primer momento se sospechó que se trataba de un trucaje. Y así ha sido.

La primera noticia que apuntaba esta posibilidad nos la dio la lectura del prestigioso diario parisino *Le Monde,* poco dado a hablar de estos temas. Bajo el título de "Soucuoupe volante ou poisson d'avril", se insinuaba entre otras cosas que podría tratarse de una broma relacionada con el "Poisson d'Avril" o Día de los Inocentes, que en Francia se celebra el 31 de marzo.

A nosotros nos extrañaron dos detalles: primero, que el objeto no se reflejase en las aguas del lago; y segundo, que el operador de la ORTF no hubiese intentado seguir el disco con su cámara.

Posteriormente, al recibir el n.º 39 de *Phénomènes Spatiaux,* nos enteramos del gran impacto causado en nuestro vecino país por las declaraciones de un conocido astrofísico, M. Pierre Guérin, partidario de la realidad del Fenómeno OVNI, así como del subsiguiente escándalo producido por el desmentido oficial, ya que todo ello fue ampliamente difundido por la TV francesa. Al igual que en el caso del *Concorde 001,* unas declaraciones prematuras e irreflexivas producto del entusiasmo inicial han dado como resultado un toque de desprestigio para quienes se interesan *reposadamente* por el Problema OVNI.

EL CASO PASCAGOULA

por Richard W. HEIDEN

En el pasado otoño de 1973, los Estados Unidos experimentaron una Oleada de OVNIs que, indudablemente, es la mayor habido hasta ahora. La observación mejor documentada, más interesante y difundida fue la de Charles E. Hickson, de 45 años de edad, y Calvin R. Parker, Jr., de 18, en Pascagoula, Mississippi. Pascagoula, en el distrito donde se asienta Jackson County, tiene una población de 27.000 habitantes. Está situado en la costa del Golfo de México, a orillas del río

Pascagoula. Allí se encuentran enclavados varios astilleros.

Charles Hickson y Calvin Parker proceden de Jones County, al norte de Pascagoula. Los dos viven en el poblado de Gautier, al oeste de Pascagoula, y trabajan en la compañía "J. Walker Shipbuilders" de esta ciudad, en donde Hickson es capataz. En la tarde del jueves, 11 de octubre de 1973, se encontraron con tres ocupantes de un OVNI, y al menos uno de los testigos fue llevado a bordo del aparato.

EL CASO

Hickson y Parker estaban pescando en el río Pascagoula cuando, alrededor de las 9 de la noche, un aparato oblongo gris azulado, de 5 o 6 metros de largo y con luces azules que lanzaban destellos, descendió y se cernió sobre un claro cercano, a unos 50 cm. por encima del suelo.

Apareció una abertura en el aparato y salieron tres seres (posiblemente robots). Tendrían como 1,55 metros de altura, la piel arrugada color gris pálido ("de apariencia un poco más metálica que la piel de un elefante"), manos semejantes a tenazas, hendiduras como ojos, dos pequeñas orejas cónicas, una pequeña nariz puntiaguda con un agujero debajo, y sin cuello. Cuando se aproximaban a los dos hombres, flotaban a 30 centímetros por encima del suelo, sin mover las piernas. Uno de ellos emitió un sonido semejante a un susurro o un zumbido. Hickson estaba paralizado por el miedo y Parker se desmayó.

Dos de los seres tomaron apaciblemente a Hickson por los brazos y le llevaron al interior de la nave. Cuando le tocaron, perdió todos los sentidos, incluso la sensación de peso. Hickson observó que la habitación a donde le habían llevado estaba completamente vacía y bien iluminada, pero no podría decir de donde provenía esa luz deslumbrante. Le colocaron en posición reclinada, pero suspendido en el aire; nunca tocó el aparato con su cuerpo. Un instrumento que hacía recordar un enorme ojo, de unos 25 a 30 cm. de largo, flotaba a su alrededor, moviéndose por su cuerpo hacia adelante y hacia atrás, a una distancia de 20 a 25 cm. como si estuviera examinándole o fotografiándole. Los seres se llevaron "flotando" a Hickson hasta el lugar del embarcadero en que estaba originariamente y volvieron al objeto. No está realmente seguro de cuanto tiempo permaneció en el interior del OVNI, pero en cualquier modo debieron ser de 15 a 40 minutos. Parker, que no volvió en sí hasta que el aparato se hubo alejado ve-

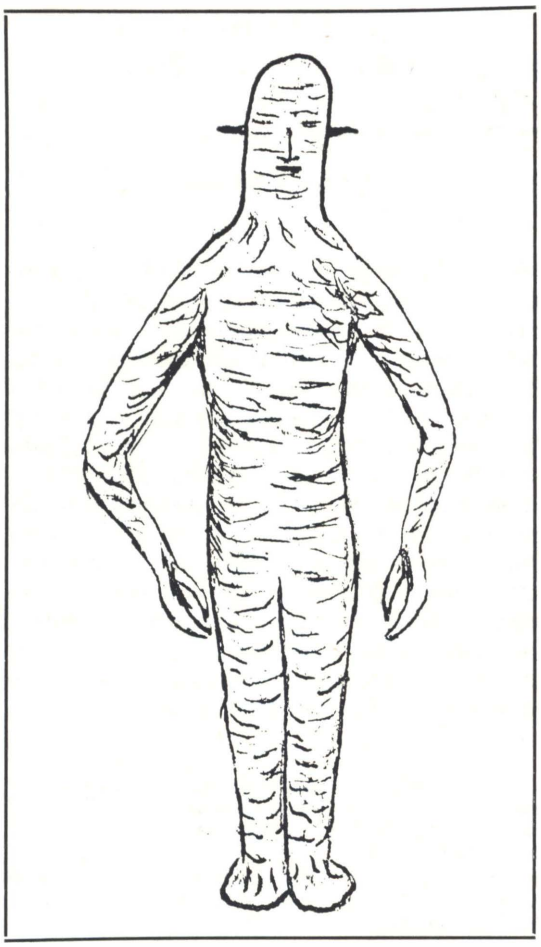
Los dos testigos: a la izquierda, Parker, y a la derecha Hickson.

lozmente, pudo haber sido llevado dentro por el tercer ocupante. El OVNI no dejó huellas.

LOS INTERROGATORIOS

Hubo varios otros informes de OVNIs en la zona de Pascagoula esa misma tarde, y muchos aparatos de televisión tuvieron interferencias. Estas fueron peores en los aparatos más cercanos al río.

Alrededor de las 11 de la noche, una o dos horas después que el OVNI y sus ocupantes se hubieran ido, Hickson y Parker llamaron a la oficina del *sheriff* y le relataron lo que les había sucedido. El *sheriff* Fred Diamond y el capitán Glen Ryder les interrogaron con respecto a la observación. "Hicimos todo lo que sabíamos para encontrar un fallo a sus historias", dijo Ryder, "pero las dos historias encajaban. Si estuvieron mintiéndome, deberían estar en Hollywood." Después del interrogatorio, que fue gravado, dejaron a los dos testigos solos durante un rato. El magnetófono estaba funcionando (Parker y Hickson no lo sabían) y grabó su conversación sobre la aterradora experiencia, conversación que ellos pensaban era privada. La tensión emocional de Calvin Parker era tal que, después que su compañero dejó la habitación, comenzó a rezar.

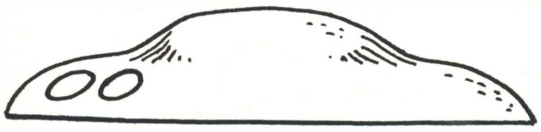


Retrato robot de uno de los seres.

A la mañana siguiente, viernes, Hickson y Parker fueron a la Base de las Fuerzas Aéreas en Biloxi, Mississippi, para que les examinaran en busca de posibles radiaciones, ya que el hospital local no pudo facilitarles este propósito. El examen no reveló la presencia de contaminación por radiaciones. Mientras estuvieron en la base de las Fuerzas Aéreas, Hickson y Parker contaron su experiencia al director de la misma. Les hizo muy pocas preguntas y "simplemente les dejó que contaran su historia desde el principio hasta el fin", según Tom Huntley, detective de la oficina del *sheriff* de Jackson County, quien había llevado a Parker y Hickson a la base. Huntley dijo que ni siquiera parecía excitado, "fue como si ya lo hubiera oído antes".

El sábado, el brazo izquierdo de Hickson comenzó a sangrar justo por debajo del hombro, pero al día siguiente había desaparecido toda huella de la herida. Quizás sea de interés hacer notar que Hickson no lleva reloj, porque dejan de funcionar bien cuando se los pone. "O se adelantan o se atrasan", dijo. "O se paran completamente... He probado todas las marcas y modelos que he podido encontrar, pero nunca he encontrado uno que me funcionara bien."

El doctor James A. Harder de la Universidad de California en Berkeley (Di-



La nave observada.

rector de investigación del APRO [1] y consultor en ingeniería civil), y el Dr. J. Allen Hynek de la Universidad del Northwestern (antiguo consultor en astronomía del "Proyecto Libro Azul" de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos y director del recién fundado Centro para el Estudio de OVNIs [2]), fueron a Pascagoula para investigar el caso. En la mañana del domingo, 14 de octubre, el doctor Harder hipnotizó a los dos hombres por separado y les hizo volver al momento de su experiencia, y ambos revivieron el terror que les causó la misma. El doctor Harder comentó después: "La experiencia que han sufrido fue verdaderamente real. Es prácticamente imposible falsear, bajo hipnosis, un sentimiento de terror tan fuerte."

El 30 de octubre, Charlie Hickson se sometió a un examen en el *polígrafo* o prueba del detector de mentiras, en la agencia de detectives Pendleton de Nueva-Orleans. El operador, Scott Glasgow, se mostraba muy escéptico en cuanto a la veracidad de Hickson en relación con su increible experiencia, y perdió dos horas y media en un vano intento de probar que mentía. Glasgow se vio finalmente forzado a *admitir*: "este sujeto está diciendo la verdad".

Calvin Parker no acompañó a su amigo a nueva Orleans para la prueba en el detector de mentiras, ya que había sufrido una crisis nerviosa como resultado de su experiencia y requirió hospitalización. Incluso meses más tarde no estaba completamente recuperado.

La observación de Pascagoula, que fue comprobada de diversas formas, se sitúa como la mejor observación de la Oleada. El doctor Hynek dijo: "Sencillamente, no tengo duda alguna de que estos hombres han tenido una experiencia completamente real y aterradora, de cuya naturaleza física no estoy seguro."

Richard W. HEIDEN

(Traducción de M.ª Carmen TAMAYO)

1. "Aerial Phenomena Research Organization" (Organización para la Investigación de Fenómenos Aéreos), 3910 E. Kleindale Road, Tucson, Arizona 85712, USA.

2. "Center for UFO Studies" (Centro para el Estudio de OVNIs), P. O. Box 11, Northfield, Illinois 60093, USA.

Referencias

APRO Bulletin, Sept.-Oct (1973) pp. 1 y 3-4, y Nov.-Dic. (1973) p. 6.

BLUM, Ralph, con Judy Blum: "Beyond Earth: Man's Contact with UFOs", Bantam Books, New-York 1974, pp. 9-25, 29-36, 124-128, 134-140, 195-200 y 217 y 224.

"The Dick Cavett Show", ABS-TV, 3 Noviembre 1973 (aparición de Charles Hickson).

FRIEDMAN, Stanton T., y B. Ann Slate, "The Truth Behind the Amazing Pascagoula Contact", Saga's UFO Report, primavera (1974) pp. 18 ss.

HYNEK, J. Allen, conferencia en el Carroll College, Waukesha, Wisconsin, 20 de Enero (1974)

LORENZEN, Coral, comunicación personal, 23 Marzo (1974) y 4 Abril (1974).

"The NBC Evening News", 15 Octubre (1973) (entrevista a Charles Hickson y Calvin Parker).

"UFO's over Mississippi... a. 7-Day Space Odyssey", Pascagoula Mississippi Press, (1973).

ATERRIZAJE EN CUENCA

por Enrique VILLAGRASA

En el *ABC* del sábado día 1-6-1974 se publicó una fotografía en sus páginas de huecograbado en la que aparecían 3 hombres; uno de ellos, el del centro, arrodillado mostrando algo en el terreno, y el de la derecha era un teniente de la Guardia Civil. El pie de dicha fotografía decía lo siguiente:

"TRAS LAS HUELLAS DE UN OVNI. Demetrio Carrascosa Martínez muestra a un teniente de la Guardia Civil uno de los cuatro agujeros de unos 40 centímetros de profundidad y con las paredes quemadas que han aparecido cerca de la localidad de San Clemente (Cuenca) donde, según él, se posó un objeto volador extraño."

Como al día siguiente, día 2, era domingo, decidí ir al referido pueblo para recoger información directa sobre este asunto.

INVESTIGACION

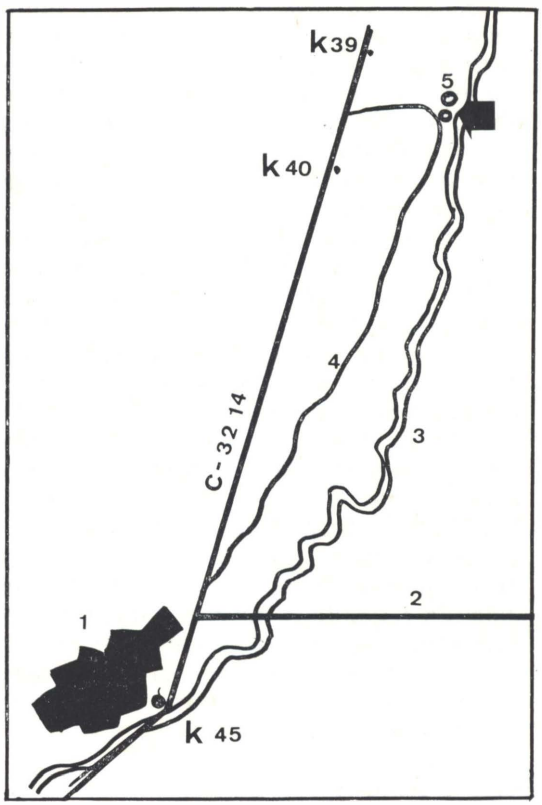
Nada más llegar a San Clemente pregunté a unos muchachos donde vivía Demetrio Carrascosa Martínez, al que las gentes conocen por el apodo de "*Coleta*". Uno de los jóvenes me preguntó: "¿Se refiere usted al que vio al OVNI?" Inmediatamente me indicaron que vivía en el Matadero Municipal, situado a la izquierda de la carretera comarcal 3214, un poco antes del puente sobre el río Rus, afluente del Záncara, junto al kilómetro 45. Me atendió su esposa doña María Huerta, mujer de aspecto saludable, la cual me indicó que su marido se encontraba en Villarrobledo, pero que vendría a la hora de comer. Para no perder el tiempo la pregunté que quién podría mostrarme las huellas que había dejado sobre el terreno el objeto visto por su marido, y ella me informó que podría ir a la Alcoholera, pues algunos empleados de la misma conocían bien el lugar donde ocurrió el hecho. Me dirigí a la referida Alcoholera, edificio grande y moderno, y allí me atendió el enólogo señor H,[1] el cual se brindó a acompañarme al sitio donde se encontraban los huellas. Tuvimos que seguir por la carretera antes citada 5,5 Kms. hasta llegar al Km. 39,5 y de allí continuamos unos 500 metros por un camino privado que salía a la derecha y luego, al llegar a un cruce, otra vez a la derecha unos 200 m. Desde este punto salía una estrecha vereda que desde la parte izquierda del camino se dirigía hacia el río Rus. El terreno era bastante llano. A unos 50 metros de camino y junto a dicha vereda, existía lo que quedaba aún de las huellas, que eran solamente tres hoyos removidos por la gente del pueblo que desde hacía varios días venía a verlos. Estas huellas se encontraban dentro de un campo sembrado de yeros [2] que estaban todavía verdes. En las inmediaciones de las huellas se podían ver plantas o bien aplastadas o carbonizadas y junto a dichas huellas el terreno estaba pelado de vegetación. Los agujeros estaban ya desmoronados, pero el señor H tuvo la precaución, el martes 28-5-1974 cuatro días después de ocurrido el incidente, de tomar nota de las dimensiones aproximadas de los mismos cuando aún estaban recientes y tuvo la amabilidad de facilitarme el croquis hecho por él. Las paredes de los orificios estaban, según él, calcinadas y tenían un color que le recordaba el azufre negro.

LAS HUELLAS

Según me indicó el señor H, había una zona circular de un metro de diámetro aproximadamente en la cual los yeros

estaban totalmente secos. Las huellas, según el croquis que me facilitó, consistían en cuatro orificios que adoptaban una forma romboidal. Los dos mayores, de 0,25 m. de diámetro y 0,20 m. de profundidad, distaban entre sí 0,50 m. y los dos más alejados tenían 0,10 m. de diámetro y una profundidad no determinada pero superior a un metro, distando entre ellos 1,50 m. Cada uno de los agujeros mayores tenía a su vez tres orificios de 0,04 m. de diámetro y bastante profundos. Todos los agujeros, como antes se ha indicado, tenían las paredes calcinadas.

Regresamos con el señor H a la Alcoholera y una vez allí me hizo entrega de dos pequeñas piedras rojizas que tenían una parte calcinada de color grisáceo. También me dio una planta de yero completamente seca que, junto con las piedras, recogió personalmente el primer día que fue a verlo.

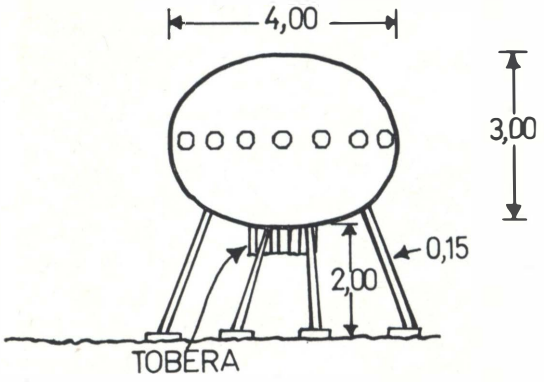


Mapa de la zona: 1. San Clemente; 2. Carretera a Sisante; 3. Río Rus; 4. Carretera de San Clemente a Honrubia; 5. Molino del Collado. Con una flecha, el punto exacto del aterrizaje.

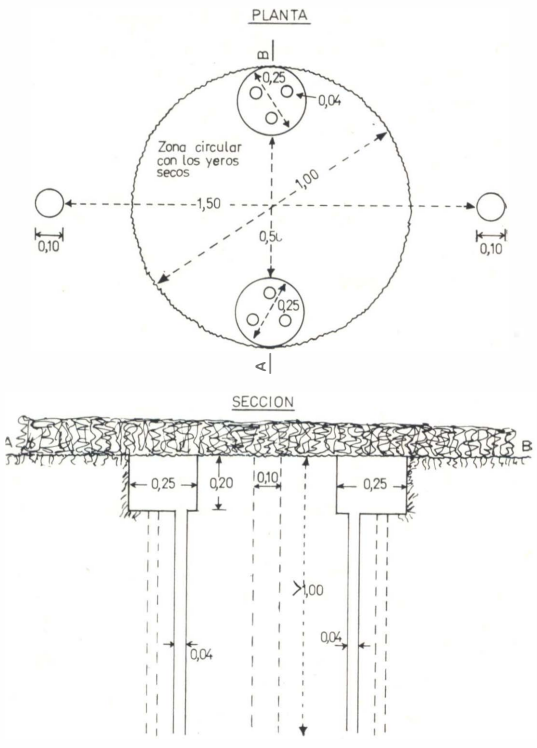
Después de comer fui a ver a don Demetrio Carrascosa Martínez, hombre de 53 años, de aspecto fuerte, algo grueso y no muy alto, que tiene totalmente perdida la visión en el ojo derecho. Lleva siempre boina y gafas ahumadas. Ha sido muy buen cazador y ahora está empleado en el Matadero Municipal.

HABLA EL TESTIGO

Me dijo que el viernes, 24 de mayo de 1974, se dirigió con su motocicleta a coger espárragos trigueros por la vereda a que antes he hecho mención. Eran las once de la mañana y al pasar por allí no vio nada anormal. Como media hora después regresó por dicha vereda que asciende con un poco de pendiente desde el río Rus hasta la parte llana. El sol lo tenía en ese momento por la espalda y el día era claro. Al llegar a la parte más alta vio de repente un artefacto que al principio le pareció una segadora o una trilladora, pero al acercarse a unos 50 metros pudo apreciarlo con todo detalle y se dio cuenta de que nunca en su vida había visto un aparato similar. Aquello no era ni un avión, ni un helicóptero, ni nada por el estilo. Según me indicó, el objeto tenía una forma ovalada parecida a dos paraguas o dos boinas invertidas y de color caqui verdoso como el uniforme de la Guardia Civil, pero quizás un poco más oscuro. Era circular y tendría unos 4 m. de diámetro por 3 de altura. Estaba situado a una altura de 2 m. sobre el terreno y estaba apoyado por medio de unas patas sustentadoras que tendrían un diámetro de unos 0,15 m. Estas patas, que él cree debían ser cuatro, pero le cabe la duda de si podrían ser tres, terminaban en unos apoyos o zapatos de unos 0,40 m. que no recuerda bien si eran redondos o cuadrados, pero que debían tener unas uñas que dejaron marcas en el terreno. Dice que pudo apreciar en



Dibujo a escala del objeto observado.



Planta y sección de las huellas encontradas.

la parte central del objeto 7 ventanillas que no eran cuadradas ni redondas, sino más bien ochavadas, las cuales tenían unos 0,25 m. Estas ventanillas no disponían de cristales transparentes del tipo habitual, sino que éstos parecían ser de metal pintado de blanco brillante como las paredes exteriores de los frigoríficos. Las ventanillas estaban rodeadas de un borde negro. Debajo del objeto cree que había algo parecido a una tobera.

La observación duró como unos 10 a 12 segundos. En este tiempo, a causa de la sorpresa recibida, la moto derrapó y se cayó al suelo. Al querer acercarse para poder contemplar mejor el aparato, se produjo de repente un estrépito tremendo y el artefacto se elevó rápidamente. Saltaron piedras y tierra y se apreciaron 4 chorros de humo. Notó como empezaban a girar velozmente las ventanillas y como las patas sustentadoras se replegaban hacia el interior del objeto hasta desaparecer. En el momento del despegue percibió un fuerte olor a azufre. El aparato ascendió verticalmente y al llegar a cierta altura se dirigió oblicuamente hacia la Ermita de la Virgen de Rus, es decir, con dirección Norte. Lo llegó a ver unos 4 ó 5 segundos hasta que desapareció y al final notó como el ruido de un reactor lejano. A todo esto él salió corriendo y se dedicó a buscar a un pastor que estaba cuidando el ganado en el momento en que él estaba cogiendo los espárragos. Le preguntó si había visto u oido algo anormal y el pastor le respondió que como estaba atento al ganado no había percibido nada. Mientras Carrascosa se quedó guardando el ganado, el pastor fue al lugar del aterrizaje como media hora después y entonces vió los orificios de los cuales aún salía humo. El pastor metió su cayado en los agujeros estrechos y observó que no tocaba el fondo, por lo cual es de suponer que tuvieran una profundidad mayor de un metro. Demetrio Carrascosa no contó a nadie lo ocurrido hasta cuatro días después y entonces es cuando se inició la peregrinación de las gentes del pueblo para observar las extrañas huellas.

Una vez en Madrid estuve hablando con técnicos de la Sección de Fitopatología del Instituto Nacional de Investiga-

ciones Agrarias para ver si podían determinar las causas por las que se quedaron secas las plantas de yeros, y me contestaron que con una sola no se podía averiguar, ya que habría que examinarlas en el terreno y allí ya no quedaba ninguna.

Por lo que atañe a las muestras de piedra calcinada, las envié a analizar a un laboratorio químico para que determinen las causas de la calcinación.

ANALISIS DE LAS MUESTRAS

Con fecha 16 de julio, don P. Fernández Serna, de ENDASA, en Alicante, envió el siguiente reporte:

"Nuestras observaciones son las siguientes:

1.º El producto no emite radiaciones.

2.º Aunque a simple vista da la sensación de que se trata de un producto depositado, al examinarlo al microscopio no se observa ninguna diferencia importante entre éste y su soporte.

3.º El análisis químico (determinación de Fe, Si, Mg, Ca y Na), del producto gris y su soporte, está de acuerdo con la observación del punto 2.º

4.º Del examen del espectro de infrarrojos se deduce que el contenido en carbonatos del producto gris es inferior al de su soporte.

5.º En el examen microscópico (de la zona grisácea) —fotografías 4 y 5— se observa la existencia de burbujas, procedentes probablemente de la fusión superficial de la piedra. La fotografía n.º 6 muestra el aspecto del resto de la piedra.

Fotografía de dos de estas huellas.

De las observaciones anteriores, deducimos las conclusiones siguientes:

a) El producto grisáceo no ha sido depositado sobre la muestra.

b) El aspecto grisáceo de la piedra es debido a una fusión muy superficial, por lo que el contenido en carbonatos es menor en la zona gris, que en el resto.

c) Esta transformación se ha producido, probablemente, al calentar durante un cierto espacio de tiempo y con un foco de calor de alta temperatura —2.000 a 3.000º C."

Enrique VILLAGRASA Y NOVOA

Secretario General de "*Eridani*" [3]

1. No estamos autorizados a dar el verdadero nombre del enólogo.
2. Yero, planta leguminosa que se utiliza para alimento del ganado. También es conocida como *arreja*. En catalán tiene los nombres de *erp* y *vessa*.
3. Belén, 15. Madrid.

EL FENOMENO DE PLANOLES

por Albert ADELL, Pere REDON y Josep SERRA-PLANAS

Conocimos el caso de Planoles por el *Diario de Barcelona*. La noticia daba a entender confusamente que el OVNI había dejado unas huellas quemadas en el monte, así como daba idea de que había ocurrido un par de días antes. Nos movilizamos de inmediato, pues los casos de *Tipo I* son escasos, y éste prometía una profunda investigación analítica de las señales dejadas por el objeto.

Llegamos a Planoles a las 11 horas 30 minutos de la mañana del domingo, día 19, tras disfrutar de un viaje bajo el sol, en una comarca realmente hermosa.

La zona de avistamiento comprende la cuenca del río Rigart, que ubica también el tendido de la vía férrea que llega hasta Puigcerdà, y el valle largo y estrecho que discurre de W. a E. La carretera que une Planoles, Planes, Fornells de la Montanya y Tosses serpentea pegada a las curvas de nivel del macizo montañoso del Norte. El panorama, bravío y siempre coronado por las altas cumbres del Pirineo, es realmente hermoso, pues tiene todas las características del paisaje de alta montaña: altas cumbres, un mar de verdor, aire puro y agua brotando sonora y clara de entre la piedra, el verde de los matorrales y la tierra de los escarpados.

Buscamos a Palmira Tor, vecina de Planes, y la encontramos en su casa. Un payés nos acompaña hasta la vivienda, amablemente, pues nos dice que se trata de un pariente. (En estos pueblecitos perdidos entre montañas todo el mundo está emparentado.) Palmira Tor es una cuarentona nacida y criada en Planes, casada y con un niño de 12 años. Marido e hijo nos acompañaban durante la entrevista. Ambos fueron también testigos de una parte del fenómeno, tal como indicaremos oportunamente.

Palmira nos cuenta lo que vio. Sufrimos nuestra primera desilusión cuando logramos situar la fecha del avistamiento en el día 28 de diciembre de 1973 (viernes). Esperábamos poder estudiar huellas frescas y vemos que se trata de unos hechos acaecidos cinco meses atrás. Doña Palmira había dado la noticia a "Radio Nacional" con cierto retraso, pero los esquemas y la carta permanecieron tres largos meses en un despacho de redacción, hasta que por necesidades de relleno fue publicada. Nuestro descontento es manifiesto pero, a medida que ahondamos en el caso y lo perfilamos, nos damos cuenta de que la documentación es excepcional y que los matices y peculiaridades de los hechos le confieren una importancia extraordinaria.

Pasemos, pues, a la narración del testimonio de doña Palmira Tor.

EL FUEGO RECTANGULAR

Son las 7 de la tarde del día 28 de diciembre de 1973. Oscurece totalmente durante los minutos que dura la observación. La luna está ya en el cielo e ilumina un paisaje totalmente nevado y gélido. La señora Tor sale de ordeñar las vacas del edificio más oriental de su finca, dirigiéndose a la vivienda que dista sólo 50 ó 60 metros. Al llegar al ángulo de las cuadras occidentales, a la vista ya de la vivienda, y desde donde se domina todo el panorama del desfiladero a cielo abierto, distingue *Un fuego enorme*. Esta es su primera impresión: *fuego en el monte bajo la carretera y a nivel de Fornells de la Montanya*.

Sin embargo, es un fuego raro..., se trata de una larga cinta, *demasiado rectangular*. Sorprendida y admirada del espectáculo se para indecisa. De pronto se da cuenta de que la zona izquierda del rectángulo de fuego se disipa, quedando en su lugar algo como... unas espiras muy juntas y zigzagueantes. (Si se nos permite una opinión personal de esta par-

te de la observación, diremos que estas espiras selenoidales podrían ser el efecto producido por un cuerpo rotante que desprende gas o partículas incandescentes por un punto de su perímetro, y que si bien, por la cantidad desprendida en principio, la estela queda uniforme y compacta, dando a lo lejos un perfil rectangular, al disiparse en el tiempo deja sólo la huella flamígera del punto rotante de escape.)

Las espiras avanzan hacia la derecha, disipándose también y acortando el rectángulo, que queda reducido al fin a un plato brillante y de un matiz amarillo ocre, estático y rodeado de una fuerte aureola.

Termina este fenómeno luminoso y empieza otro de características más formidables, pues intuíamos por las explicaciones de la señora Tor que se trata de algo insólito en nuestras latitudes. Nos describe ni más ni menos que una pequeña *aurora boreal,* centrada bajo el No Identificado.

Doña Palmira Tor nos sigue contando que de pronto, la parte alta de la aureola del plato, quedó repleta de puntos de luz, como bolas brillantes, mientras que en su parte baja se inició el desprendimiento de *"ropajes de colores",* de estructura preciosa. Para ilustrar su visión la señora Tor arruga su delantal, haciéndole unos caprichosos pliegues, que nos muestra.

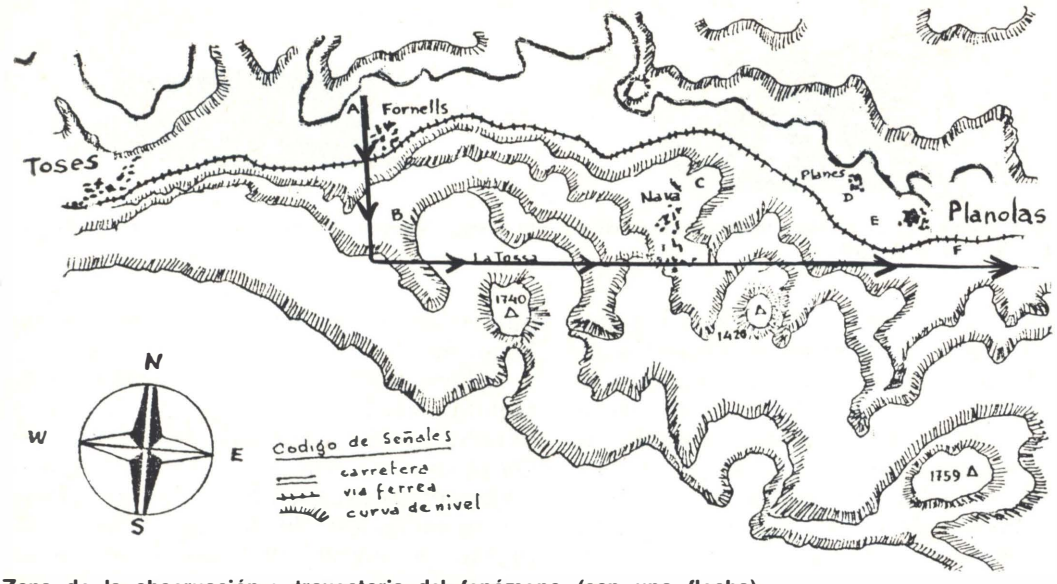
Es indudable que doña Palmira Tor ha sido testigo de un raro e inédito fenómeno de ionización, conocido como aurora boreal, único, creemos, dentro de la casuística OVNI:

¿Qué requisitos son necesarios para la formación de un fenómeno de este tipo? La Ciencia no parece mostrarse demasiado segura en cuanto a la causa, aunque sin dar demasiadas explicaciones sale del paso diciendo que en una atmósfera enrarecida (ionosfera, de los 80 a los 300 Km.) las cargas electrostáticas o partículas procedentes del sol, chocan contra los átomos que despiden fulgores ante el impacto.

Las auroras boreales o australes son muy comunes en los Polos, a causa de la enorme concentración de partículas, así como el grado de rarefacción muy superior en las zonas cercanas al eje de la Tierra. Esta, a causa del giro sobre si misma, abulta la atmósfera en las regiones ecuatoriales y la disminuye en los Polos. El techo de formación de auroras, es pues mucho más bajo y consecuentemente más visible.

No es necesario asegurar la dificultad de ver auroras en nuestras latitudes. La más cercana en el tiempo y en latitud, data de 1870, durante el asedio de París, siendo visible también en Escocia. Anotemos que una aurora se produce siempre a altitudes enormes, y es de dimensiones realmente colosales. No tenemos datos de que se pueda producir a escala local sobre un pueblecito olvidado de los Pirineos, y circundando un bonito *globo sonda.*

Creo que si repasamos las particularidades de una aurora, encontraremos razones de su probabilidad ante la presencia de un OVNI. Veamos: 1) Enrarecimiento del aire. No podemos hablar de enrarecimiento propiamente dicho a 1.000 metros de altitud, pero es indudable que la diferencia con el nivel del mar es una realidad. Sin embargo creemos que nos es necesario recordar que una de las teorías que explican la insonorización del fenómeno OVNI, es la imposibilidad del paso del sonido producido por el medio energético utilizado en la navegación a través de una zona de vacío o de un grado suficiente de enrarecimiento como para que sirva de aislante. Nos falta un campo magnético y una fuente de energía, cuyas partículas nos produzcan el efecto luminoso por ionización. Pero el ufólogo sabe que ambas causas están al alcance de su mano. Tanto si el OVNI se mueve por energías procedentes del Cosmos, como si lo hace invirtiendo el campo gravitatorio del planeta que visita, las energías utilizadas tras su acción locomotriz son suficientemente poderosas como para producir plasmas locales que se asemejen a auroras polares.



Zona de la observación y trayectoria del fenómeno (con una flecha).

Aunque la Ciencia no se pronuncie en favor ni en contra, opinamos que el factor temperatura puede jugar un papel importante, pues recordemos que a 80 kilómetros de altitud la temperatura está muy por debajo de los 0º C.

Doña Palmira Tor se quedó maravillada ante el espectáculo de los pliegues cambiantes y los ropajes oscilando suavemente como seda crujiente. Sin asustarse lo más mínimo y sí asombrada de tanta magnificiencia, empezó a llamar a gritos a su marido para que saliera a contemplar el improvisado *show* (Punto *D*).

Marido e hijo tardaron en salir, pero cuando lo hicieron sólo tuvieron tiempo de contemplar un solo efecto, producto de la presencia del OVNI. Por hallarse en el edificio del centro de la finca, cuya puerta de acceso a la era está cara ei E., sólo pudieron contemplar la pared del edificio de la vaquería iluminada como si *fuese de día,* con fuerte luz blanco-amarillenta. Cuando pasados unos minutos de asombro y desconcierto se reunieron con Palmira, todo había pasado.

En el intervalo, los extraños *ropajes colgantes* del OVNI se habían transformado en haces de cintas de color (tres), rojas por el centro y azuladas en los extremos, haces que fueron cayendo hasta alcanzar el punto *C* de la loma en donde está ubicado el pueblo de Navà, formado por un par de docenas de caseríos.

Doña Palmira Tor pudo contemplar perfectamente la caída de estos haces de cintas (no filamentos, como ha quedado bien patente), y siguiendo la trayectoria de los mismos, vio como se asentaban en la nieve, en donde quedaron como regajos de fuego. Ni doña Palmira ni su marido se preocuparon de buscar huellas después de ocurrido el fenómeno, pues al ver su extinción en cuatro o cinco minutos lo consideraron totalmente inútil.

UN SEGUNDO TESTIGO

Conocimos la existencia de Manuel Xibeli por Palmira Tor, quien nos comunicó haber estado hablando con otros testigos de la observación unos días después de los hechos.

Una cosa nos tenía preocupados. La señora Tor nos había explicado que en los últimos instantes de la observación le había parecido que el OVNI había hecho una maniobra de aproximación hacia el punto en donde estaba ella, pero no nos podía dar detalles fidedignos de su

Final del fenómeno luminoso (aurora polar) visto por la Sra. Tor y Daniel.

El primer fenómeno luminoso visto por la Sra. Tor.

desaparición, y por lo tanto nos resultaba extraña la opinión de emergencia de la señora Palmira, que opinaba que el aparato se había desintegrado en haces (tres), de tiras de fuego. Nos parecía más lógico suponer que absorbida por el fuego que caía, doña Palmira no se había dado cuenta de la marcha del artefacto. ¿Pero hacia dónde había ido?

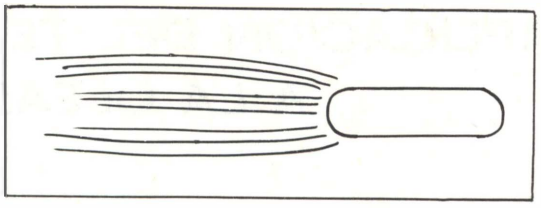
Manuel Xibeli es un hombre de 50 años, ferroviario desde hace 24, y vive en un caserío casi junto a la vía férrea, al fondo de la garganta, junto al río, en Planoles. Nos recibe con gran contento, acompañándonos hasta la caseta desde donde vio el OVNI, y dándonos toda clase de detalles. El problema del señor Xibeli son las enormes ganas de demostrar su erudición, pese a su escasa y manifiesta educación. La terminología empleada es extremadamente desconcertante, obligándonos a desbrozar el grano de la paja, para no caer en errores graves. Tras una larga hora de conversación podemos asegurar que el testimonio ha resultado muy interesante.

El señor Xibeli estaba de guardia aquel día. Su puesto de observación lo tiene en una caseta de madera junto a la vía, en un paso a nivel del camino vecinal que conduce a varios caseríos en la montaña. No tiene ni luz, ni teléfono, ni calefacción. (Como no puede recibir noticias de la aproximación de los convoyes, sale al exterior e inspecciona a ojo la llegada del tren.) A diez metros de la caseta tiene un banco de madera por desbastar, en donde se sienta invariablemente. Los trenes que llegan de Barcelona (E.), los oye llegar por el estruendoso ruido que producen al pasar sobre un puente de hierro que hay a 2 kilómetros hacia el E.

Sobre las 7 de la tarde estaba, pues, Manuel Xibeli con la mirada fija en el puente, sentado de espaldas al fenómeno OVNI que ocurría en aquel momento a 4 kilómetros escasos de él (Punto *F,* lugar de observación de Manuel Xibeli). De pronto, le alarmó un enorme resplandor que dejó los alrededores como de día, al tiempo que oía un fuerte silbido como de cohete que se acercaba por su derecha. Simultáneamente entró en su campo visual, procedente de su espalda, un enorme artefacto de forma ovoidal, de fuerte luminosidad propia (como la luna), de un tamaño superior al de ésta y con una enorme cola rojiza que se tornaba azulada en los extremos. Asegura que la velocidad del artefacto debía ser enorme, pues la visión duró sólo unos segundos. El objeto se perdió en las brumas de las montañas del E. (dirección 270º - 280º W.-E.)

Manuel Xibeli nos habla de un "*planeta de otro mundo*", de que el artefacto *funcionaba con electricidad,* que de *los focos* saltaban chispas de fuego sin humo, etc., etc. Manuel Xibeli quiere allanarnos el camino con sus expresiones literarias, obligándonos a ímprobos esfuerzos para clarificar el galimatías. Lo que es una verdad incuestionable es que el señor Xibeli vio aquella noche un *hecho insólito que jamás había visto.* Una vez solucionadas las dudas, adquieren más valor el tono de asombro, la emoción y el entusiasmo puesto en la narración, que las frases estereotipadas que nos ha soltado. Asegura que el objeto le pasó a 200 metros escasos de donde se encon-

traba y a otros tantos de altura sobre el nivel de la vía. No cree poder olvidar jamás lo que vio, y nos muestra las lomas y los árboles sobre los cuales cruzó la *bola* (sin embargo nos dibuja una forma ovoide), con una cola de fuego de una longitud como de dos cuerpos.



El objeto con su cola tricolor: azul arriba, roja en el centro y azul abajo.

Y OTRO TESTIGO

Daniel, el electricista, es un hombre de 60 años. Nos recibe cordialmente a las dos y media de la tarde mientras despacha una sustanciosa y abundante comida. Buscamos sólo confirmación de los hechos y encontramos algo más: la explicación del porqué la señora Palmira dejó de percibir el OVNI, haciéndole creer que se había desintegrado en haces de fuego.

Daniel estaba a las 7 de la tarde del día 28 de diciembre en su huerto acabando las labores que se había impuesto (Punto *E*). La luz era crepuscular, la luna estaba ya en el cielo y por lo tanto se imponía acabar pronto. Levantó la vista de la labor que estaba realizando y vio el plato luminoso perfilándose sobre la montaña. Los detalles de ubicación coinciden con los suministrados por la señora Tor. Transcurridos unos segundos empezó a formarse a su alrededor un extraño ropaje, que Daniel nos describe *como una cola,* puesto que su mayor volumen e intensidad estaba situado bajo el plato con ligera inclinación hacia la izquierda. De pronto, plato y ropaje se adelantaron, avanzando también hacia la izquierda (Sur). El OVNI desapareció de su vista por ocultarse tras el perfil del cerro de La Tossa, pero antes desprendió su cola que cayó lentamente a tierra. Daniel habla del fenómeno como de algo maravilloso y nunca visto, pero no se permite ni la más pequeña especulación sobre su procedencia y naturaleza. Es un hombre demasiado tranquilo y sencillo para preguntarse nada que no sea su labor cotidiana. Pese a su laconismo y sólo por el mero hecho de poner entusiasmo en la narración, cuando un día lejano contó lo que había visto a sus amigos del bar, tuvo que sufrir sus burlas y pasar por un absurdo visionario.

Las explicaciones que recibimos son sencillas pero concretas. Suficientes para nosotros que buscábamos llenar unas lagunas en la marcha del OVNI. Ahora todo está muy claro, ya que queda patente que el OVNI tras provocar la pequeña aurora avanzó hasta alcanzar la zona *B* (del mapa) y oculto a la mirada de los dos observadores sitos en *D* y *E,* se lanzó desfiladero abajo, hacia el E., situándose en el campo de visión de Manuel Xibeli.

Cuando iniciamos la investigación de este caso íbamos en pos de un *Tipo I,* encontrándonos con un *Tipo III,* de características muy complejas y por lo tanto de notorio interés. La existencia de los testigos Daniel y Manuel Xibeli, desconocida totalmente hasta nuestro desplazamiento, nos permitió reconstruir unos hechos desde tres puntos de observación (sitos en un radio de 1 kilómetro) y completar eficazmente un cuadro que iba a quedar incompleto. Nos congratulamos, pues, de haber podido esclarecer lo acaecido de modo tan perfecto, gracias a poseer los tres eslabones de una cadena básica, en la que si hubiera faltado cualquiera de ellos el fenómeno habría podido caer por falta de lógica.

No queremos cerrar este caso sin aclarar que nuestra labor se ha visto simplificada por la buena fe, sencillez y sinceridad de los testimonios, que en ningún momento se han mostrado recelosos en ningún aspecto y se han podido mostrar ante nosotros con todas sus virtudes y defectos, que hemos aplaudido y comprendido igualmente.

APLICACION DEL TEST X2 DE PEARSON A LA OLEADA IBERICA

Por: José-T. Ramírez y Barberó
Capitán de Infantería.

1. JUSTIFICACION:

El día 23 del pasado mes de marzo, y ante la gran afluencia de noticias periodísticas sobre Actividad Aérea No Identificada que tenía lugar en la península, supuse que teníamos a la vista una nueva Oleada extrabienal.

Me propuse entonces realizar un pequeño y particular experimento estadístico, consistente en aplicar a la probable Oleada el *Test X2 de Pearson* (se pronuncia "Ji 2") bajo un punto de vista puramente sociológico, que reflejara la opinión del hombre medio respecto a esta problemática OVNI.

Para aquellos investigadores aún no familiarizados con las cuestiones estadísticas, diré que el citado *Test X2,* se emplea principalmente:

a) Para comprobar la homogeneidad de los resultados obtenidos por la observación, comparando estos últimos con los resultados teóricos que se hubiesen obtenido en la hipótesis de una perfecta homogeneidad.
b) Para encontrar el grado de semejanza entre dos distribuciones, fruto ambas de la observación.
c) Para verificar si una distribución observada, sigue o no una ley teórica de distribución.

Conviene, sin embargo, interpretar con cierto espíritu de crítica estas experiencias estadísticas, ya que los Test, por perfeccionados que sean, no nos eximen de realizar un examen riguroso y crítico de los datos, y por otra parte, sus resultados deben siempre ser interpretados convenientemente.

2. EXPOSICION:

A tal efecto, y el citado día 23 de marzo, es decir, al principio de la probable Oleada, pregunté a 10 amigos escogidos al azar, sobre si creían o no en estas masivas y a veces cíclicas apariciones de OVNIs. Recalco esto, porque el manido tema de la existencia o no de los OVNIs, lo soslayé, por no ser este el motivo de mi estudio. Así que pregunté única y exclusivamente su opinión sobre si éstos aparecían o no en oleadas más o menos cíclicas.

Los resultados obtenidos fueron estos:

Preguntados el 27-III-74.

A)	Opinión POSITIVA	3	30 %
B)	Opinión NEGATIVA	1	10 %
C)	Indiferentes	5	50 %
D)	Abstenciones	1	10 %
	TOTAL	10	100 %

El día 15 de mayo (el 11 hubo una observación en Madrid por D. Esteban Alfonso Martínez idéntica a la que el 20 de marzo tuvo en Sevilla D. Adrián Sánchez Sánchez, lo que me permitió fijar un magnífico "entorno de encuesta") cuando la Oleada era un hecho, realicé otra encuesta, esta vez preguntando a 50 personas, también escogidas al azar, sobre el mismo tema, obteniéndose los datos siguientes:

Preguntados el 15-V-74

A)	Opinión POSITIVA ...	21	42 %	
B)	Opinión NEGATIVA...	12	24 %	
C)	Indiferentes	11	22 %	f = Frecuencia observada
D)	Abstenciones	6	12 %	
	TOTAL	50	100 %	

¿Puede deducirse, a la vista de estos datos, que la opinión primera no ha variado al final, es decir, cuando la Oleada OVNI ha tenido lugar?

En esta hipótesis, y si la muestra reflejara exactamente la distribución del colectivo del que ha sido extraída, su distribución teórica, sería la siguiente:

A)	Opinión POSITIVA ...	0,3 × 50 = 15 ...	30 %	
B)	Opinión NEGATIVA ...	0,1 × 50 = 5 ...	10 %	
C)	Indiferentes	0,5 × 50 = 25 ...	50 %	
D)	Abstenciones	0,1 × 50 = 5 ...	10 %	
	TOTAL	50 ...	100 %	F = Frecuencia teórica.

Difiriendo esta distribución —que llamaré teórica— de la que se observa en la muestra, caben formular las siguientes cuestiones:

1.ª ¿Son suficientes las fluctuaciones del muestreo para explicar las desviaciones observadas?

2.ª O bien, ¿las diferencias entre las dos distribuciones, dan a conocer la existencia de una disparidad radical?

En términos más precisos, suponiendo que los observadores hayan permanecido invariables en sus opiniones iniciales, *¿Cuál es la probabilidad de obtener, por sorteo, una muestra tal?*

La solución a este problema, nos la suministra el *Test X2 de Pearson,* mediante la aplicación de la fórmula empírica:

$$X^2 = \frac{(F - f)^2}{F}$$

en la que F = Frecuencia Teórica
en la que f = Frecuencia Observada
Tratándose de frecuencias absolutas.

	Clases	*F*	*f*	*(F — f)*	*(F — f)²*	*X²*
A)	Opinión POSITIVA	15	21	—6	36	2,40
B)	Opinión NEGATIVA	5	12	—7	49	9,80
C)	Indiferentes	25	11	14	196	7,84
D)	Abstenciones	5	6	—1	1	0,20
						$X^2 = 20,24$

Se demuestra que la suma de las últimas razones, o sea $X^2 = 20{,}24$ caracteriza la disparidad total entre la distribución teórica y la distribución observada.

Falta interpretar ese coeficiente en términos de probabilidad. Pero antes, es preciso hacer dos observaciones:

1.ª Dejando todo lo demás igual, el valor de X^2 tiende a disminuir cuando se cambian clases en una sola, tiende a estafusionando, por ejemplo, las clases A, B, C y D que nos ocupan. Veámoslo:

disminuye el número de clases, por la sencilla razón de que la totalización de blecer compensaciones, lo que se comprobará

Clases	*F*	*(F — f)*	*f*	*(F — f)²* / 169	*X²*
A y B	20	33	—13	169	8,45
C y D	30	17	13		5,63
					$X^2 = 14{,}08$

2.ª Si designamos por f1, f2, f3 y f4 las frecuencias (o número de elementos) de las cuatro clases que componen la muestra, y por T su total, que es el número de elementos de la muestra, tendremos:

$T = f_1 + f_2 + f_3 + f_4$ o bien $10 = 3 + 1 + 5 + 1$

Es evidente que conociendo T, la frecuencia de una cualquiera de las clases se encuentra determinada, si se conoce la de las otras tres. No hay, pues, en este caso más que tres variables independientes, o —para emplear el término consagrado— tres "*Grados de Libertad*". En definitiva, y para un número de grados de libertad dados, el valor de X^2 crece a medida uqe la distribución observada se desvía de la distribución teórica.

Es obvio, que si la muestra ha sido extraída de una población que sigue la distribución teórica (caso de la encuesta realizada por mí, y que constituye el meollo de este trabajo), el valor de X^2 debe ser muy próximo al número "v" de grados de libertad; un valor de X^2 muy superior a éste, tiene sólo una pequeña probabilidad de aparecer.

Conviene, no obstante, valorar esta probabilidad: Las Tablas de Fisher precisan para cada valor de v (hasta 30), la probabilidad de alcanzar o sobrepasar un valor de X^2 dado. Se admite en la práctica que una probabilidad del 5 % o inferior, representa una disparidad significativa entre la distribución observada y la teórica.

El valor de X^2 correspondiente a dicha probabilidad puede ser considerado como límite; su valor viene dado en la *Tabla I* adjunta, para los diferentes valores de "v".

TABLA I

TEST X^2

Valor de X^2 correspondiente al nivel de probabilidad 5 %.
(Extracto de las Tablas de FISHER)

v	X^2	v	X^2
1	3,84	16	26,30
2	5,99	17	27,60
3	7,82	18	28,87
4	9,49	19	30,14
5	11,07	20	31,41
6	12,59	21	32,67
7	14,07	22	33,92
8	15,51	23	35,17
9	16,92	24	36,42
10	18,31	25	37,65
11	19,68	26	38,89
12	21,03	27	40,11
13	22,36	28	41,34
14	23,69	29	42,56
15	25,00	30	43,77

3. CONCLUSION:

Ante un examen de los valores de la *Tabla I,* podemos considerar que las desviaciones F — f, tomadas globalmente, no son significativas, y consiguiente-

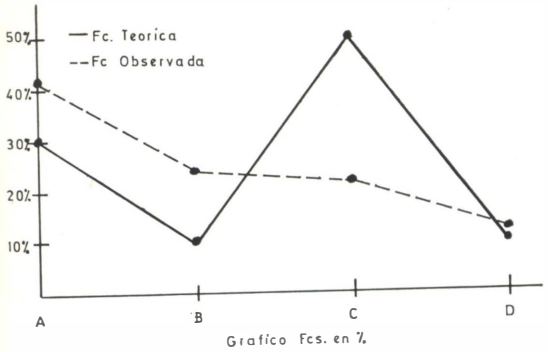


Gráfico de las frecuencias teórica y observada.

mente *que la hipótesis contrastada es plausible.*

No es posible hacer más: Una X^2 muy inferior a "v", no nos permitiría aún conferir a esta hipótesis una casi-certeza, sino solamente que la muestra no ha sido sacada estrictamente al azar, sino de una forma preconcebida.

Como curiosidad, y por si alguien quiere experimentar, cuando el número de grados de libretad "v", excede a 30, el límite de X^2 es aproximadamente el que da la fórmula:

$$\lim X^2 = v + 1{,}65 \sqrt{2v - 1} + 0{,}86$$

Como colofón a este pequeño trabajo, remito al lector a examinar el gráfico de frecuencias en tantos por ciento de las dos distribuciones, teórica y observada, de lo que podemos sacar las siguientes conclusiones prácticas:

Las opiniones A (Positiva) y B (Negativa) aumentan aproximadamente un 12 % y mantienen su paridad, como se ve por las rectas casi paralelas.

La opinión C (Indiferente), experimenta una bajada de casi el 30 % desde el principio al fin de la Oleada, que se reparte por igual entre las opiniones A y B.

Por último ,la opinión D (Abstenciones) no sufre apenas variación.

Zamora y mayo de 1974

EN EL PROXIMO NUMERO

— **Ampliación del Caso Maxi Iglesias,**

por Pere Redón

— **La Cibernética y los OVNIs,**

por el Capitán Ramírez B.

— **Más datos sobre el aterrizaje de Cuenca,**

por V. Manglano

— **Los "tractores" de Cervià,**

por Pere Redón

— **Estudio biométrico de 18 casos de ocupantes en la Península Ibérica,**

por Vicente Ballester Olmos

— **OVNIs y Magnetismo en Puerto Rico,**

por CEOVI

— **Reunión OVNI en Valladolid,**

por el Grupo "Charles Fort"

— **La componente psíquica de los OVNIs,**

por el Dr. Jacques Vallée

— **Sobre la película de Von Daniken**

— **etc.**

MICHEL VERSOS GUASP

Nos complace transcribir la traducción de la crítica hecha por Aimé Michel sobre la obra *"Teoría de Procesos de los OVNI"*, de nuestro amigo Miguel Guasp,[1] en un artículo aparecido en la revista francesa *Lumières Dans La Nuit:*[2]

"Todos los investigadores OVNI que conozcan un poco de español y algo de matemáticas deberían leer inmediatamente el libro de Miguel Guasp, al propio tiempo que preparan su mente a la posibilidad de revisiones casi revolucionarias.

Guasp forma junto con Carlos Orlando y Vicente-Juan Ballester Olmos lo que se ha dado en llamar la Escuela Ufológica de Valencia. El enfoque que dan al Problema OVNI es muy particular: es matemático, deductivo y estadístico. Pero, además, parten de la hipótesis de que la geometría de las correlaciones Tierra/Marte juega un papel decisivo en el Fenómeno.

Basándose en el examen de esta geometría, Guasp establece un modelo predecible; luego confronta este modelo a un análisis detallado de las horas y de los lugares de la observación durante las Oleadas. Y hay que confesar que los resultados son espectaculares. Si estos resultados fueran confirmados en otras partes del mundo, sería necesario admitir que Marte tiene *algo que ver* en el desarrollo del fenómeno que nos ocupa.

Algo que ver, ¿pero qué? Al leer el libro de Guasp, uno se ve tentado de describir los "procesos" de apariciones de los OVNIs como una especie de mecanismo de relojería en el cual Marte haría de péndulo. ¿Por qué no? Si ello fuera confirmado, se trataría de un hecho nuevo de una importancia capital.

Naturalmente, todos los otros problemas subsistirían. Aun no sabríamos de donde proceden los OVNIs, lo que hacen aquí, el porqué de sus apariciones, ni porqué actuan a veces (a menudo) de una forma tan extraña para con los testigos. Pero por primera vez alguien habría puesto el dedo en una llaga lógica e investigable.

Tanto si Guasp tiene o no razón, hay que rendir homenaje a su rigor, a su tenacidad, a la admirable amplitud de su enfoque filosófico. Esperemos que otros investigadores examinen si su método da los mismos resultados en otras muestras diferentes de casos."

Aimé MICHEL

1. Guasp, Miguel. *"Teología de Procesos de los OVNI"*, editado por el autor. Escribir a dirección particular: Vila Barberá, 8. Valencia 7. Precio 200 Ptas.
2. *LDLN,* N.º 133, marzo 1974, p. 6. Dirección: M. Raymond Veillith, "Les Pins", 43400 — Le Chambon sur Lignon, France.

CENTROS OVNI EN EL MUNDO

Grupo Portugués de Estudos sobre Discos Voadores.

Apartado, 4

Lavrado

PORTUGAL

Center for UFO Studies

Dirigido por el Dr. Allen J. Hynek.

P. O. Box, 11

Northfield

Illinois 60093

EE. UU.